

Aljara nda

REVISTA DE ESTUDIOS TARIFEÑOS





Portada del programa de la feria de Tarifa de 1959, obra del pintor y escultor local Manuel Reiné. (Colección privada de Rafael Sánchez).

Sumario *Aljaranda* número 74, tercer trimestre de 2009



Revista de Estudios Tarifeños
ALJARANDA
Año XVIII - Número 74 - 3º trimestre
Septiembre de 2009

Edita

Servicio de Publicaciones del
Excmo. Ayuntamiento de Tarifa.
Delegación Municipal de Cultura.

Director

Rafael Sánchez Ruíz
Consejo de Redacción
Miguel Manella Guerrero
Javier Mohedano Ruano
Juan Antonio Patrón Sandoval

Manuel Reiné Jiménez
Manuel Liaño Rivera
Iván García Jiménez
Carlos Ruíz Bravo
Francisco Ruíz Giráldez
Francisco Terán Reyes

Diseño y Maquetación

Imagen y Comunicación Tarifa SL
www.imagenta.es

Distribución y suscripciones

Delegación Municipal de Cultura
cultura@aytotarifa.com

Dirección postal

Aljaranda
Casa de la Cultura
C/Amor de Dios, 3
11380 Tarifa
Tfno. 956 68 46 89

Dirección electrónica

aljaranda@yahoo.es

Edición digital

www.aytotarifa.com

Depósito legal

CA-157/91

ISSN

1130-7986

Imprime

Tipografía La Nueva S. C.
Arapiles, 11 - 11380 Tarifa

La Portada

Vista parcial de la calle Amor
de Dios. (Dibujo de
Manuel Reiné Jiménez)



4 Arqueología

Mercedes Cristina Gómez Bueno /
María Luisa Millán Salgado
Pinturas murales de Baelo Claudia



12 Historia moderna

Enrique Gozalbes Cravioto /
Guillermo Gozalbes Busto
Final trágico de un renegado de Tarifa



16 Historia naval

Juan Manuel Ballesta Gómez.
*Accidentes marítimos en aguas cercanas a
Tarifa en el siglo XIX*



20 Historia contemporánea

Francisco Javier Terán Reyes
1989: un año singular en Tarifa.



26 Hidrogeología

Andrés Román Lozano
Acuíferos en el término municipal de Tarifa.



30 Nuestra memoria

Francisco Ruíz Márquez
Una mirada atrás. Un paso adelante.



34 Personaje

Lola Flores. Profesora de Música.



35 Hace 200 años

Alistamiento de Milicias Honradas tarifeñas



Imagen 1.-Una vista parcial del Conjunto Arqueológico.- Foto: Ildefonso Sena

Pinturas murales de Baelo Claudia

Mercedes Cristina Gómez Bueno¹ / María Luisa Millán Salgado²

En este estudio sacamos a la luz importantes hallazgos, desconocidos hasta ahora, de la ciudad romana de *Baelo Claudia*. En una visita ordinaria por el yacimiento observamos cómo fue su urbanismo, cuáles fueron los principales edificios que presidían la ciudad, pero no nos adentramos en costumbres y gustos propios de la época, detalles llamativos y relevantes a la hora de entender mejor la vida en Baelo. Es por ello que nuestro trabajo lo dediquemos a mostrar y contar al público lo que no se ve, acercándole al arte pictórico en el que se nos enseña cómo se trabajaba y cómo se decoraban los edificios. Varios fragmentos nos sirven para hacernos una idea de cómo pudo ser la ciudad en pleno apogeo; éstos no se encuentran expuestos al visitante, pero esperamos en un futuro próximo mostrarles más datos sobre el tema y elaborarles una fiel reconstrucción de lo que pudo haber sido una *domus* en el Centro de Interpretación del Conjunto Arqueológico.

Introducción

Desde la prehistoria el hombre se ha manifestado gráficamente. Todas las culturas poseen muestras de ello y la civilización romana no iba a ser menos, su técnica fue perfeccionada y depurada llegando hasta nuestros días verdaderas obras de arte apreciables, por ejemplo, en toda la ciudad de Pompeya, donde en *domus* como

los Vetti y la villa de los Misterios, se contemplan fantásticas composiciones pictóricas siendo los muros y paredes el soporte perfecto para albergar tanta riqueza plástica. Será en esta ciudad donde se practiquen diferentes estilos pictóricos, de ahí que se conozcan como “estilos pompeyanos”.

Éstos eran cuatro, un primero que comprendía la segunda mitad del siglo II hasta inicios del I “a.C.”, llamado de *incrustatio*, y que pretendía simular placas de mármol dándole así a los edificios un aire de riqueza. El segundo, principios del siglo I hasta finales del mismo, es un estilo de reproducción de decorados, se imitan arquitecturas buscando profundidad y perspectiva, casi a escala real, y de plena creación romana.

El tercer estilo, finales del siglo I “a.C.” hasta mediados del I “d.C.”, se caracteriza ante todo por el decorativismo y la miniaturización de sus detalles ornamentales; los elementos arquitectónicos se representan en menor medida y de forma esquematizada, aparecen figuras de animales y humanas, elementos vegetales, escenas mitológicas. Por último, el cuarto estilo o ilusionista, siglo I hasta finales del mismo, da paso a una ornamentación compleja, recargada y decorativa.

El muro, como ya se ha mencionado, era el soporte adecuado para la práctica; según Vitruvio, éste debía tener siete capas con tres calidades distintas, una primera de cascajos o

¹ Junta de Andalucía-Conjunto Arqueológico Baelo Claudia. E-mail: baraka.cabaelo.ccul@juntadeandalucia.es

² Junta de Andalucía-Conjunto Arqueológico Baelo Claudia. E-mail: luisa.millan@juntadeandalucia.es

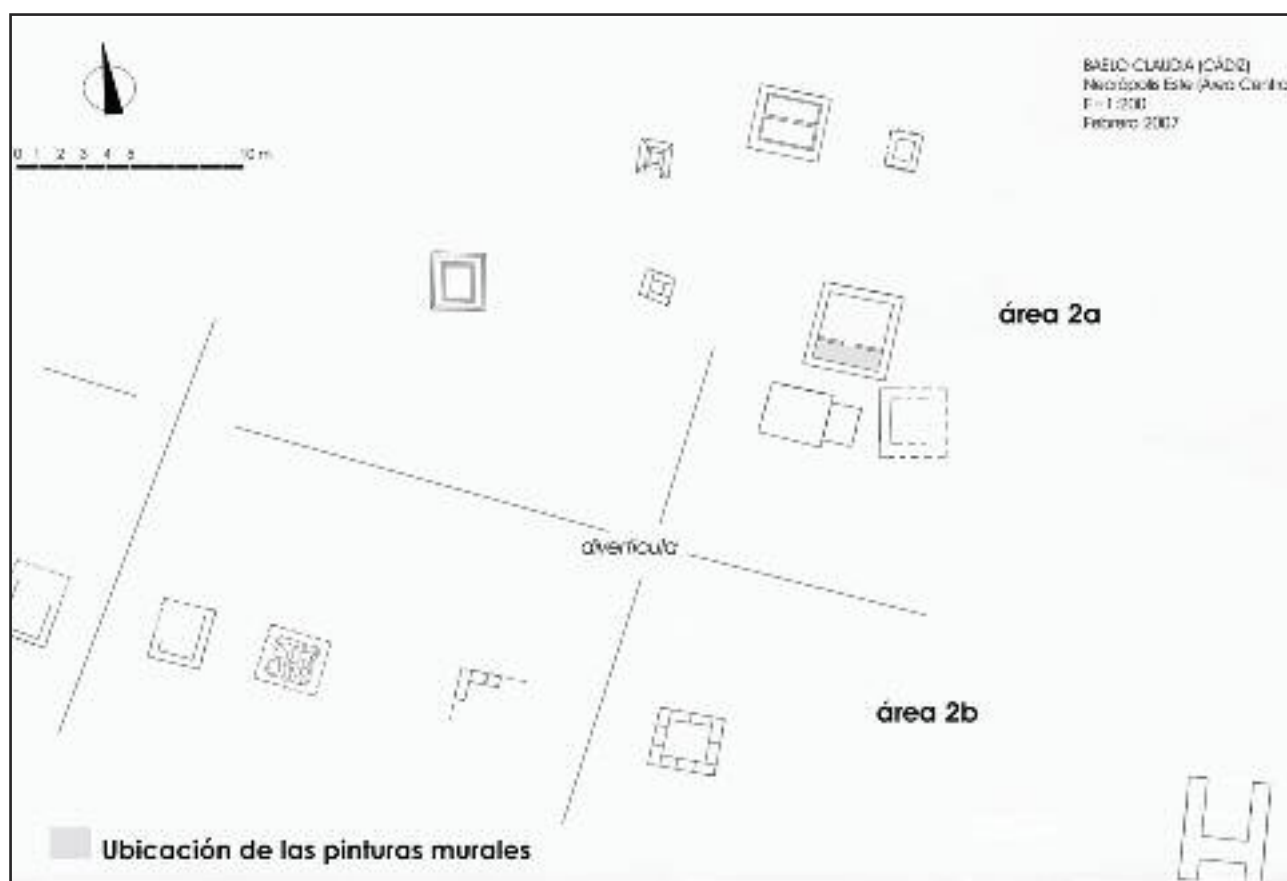


Imagen 2.- Plano según Prados y García. Foto: autor

trullissatio, que con su propia irregularidad se adhiere fácilmente, a continuación tres capas de mortero de cal y arena o *directiones* (*arriccio*³ o enfoscado) que llevarán un sistema de trabazón para mejor sujeción y, por último, tres de mortero de cal y polvo de mármol (*intonaco*⁴ o enlucido), sobre esta última se asentará el color o *politiones*.⁵ El mortero que absorberá los pigmentos debe de estar aún fresco para que la fijación sea satisfactoria. Los trazos previos a la aplicación del color serán hechos, en algunos casos, a mano alzada, recurriendo a regla, compás, cordel, etc. pero todos ellos con pigmentos de origen mineral, compuestos u orgánicos⁶.

Pintura mural

Son miles de fragmentos pictóricos los que se han extraído y hallado en la ciudad, algunos de ellos depositados en el Museo Arqueológico Nacional, otros almacenados y guardados en las dependencias de la sede institucional y otros

permanecen *in situ*.

De los que se hallan hoy día en el MAN casi no tenemos información, sólo breves menciones y escuetas descripciones del profesor Lorenzo Abad Casal, sin archivos fotográficos, con lo que el trabajo aquí presentado se centrará en el estudio de los restos que actualmente se encuentran bajo posesión del Conjunto Arqueológico.

Los restos que aquí presentamos son por un lado pinturas que se encuentran *in situ*, en monumentos funerarios⁷ y públicos, en este caso, el teatro; y por otro lado, los extraídos tras las diversas intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el propio Conjunto: zona nororiental del barrio industrial de *Baelo Claudia*⁸; pequeña pileta de la fábrica de salazón del pórtico norte del *decumanus maximus*, al oeste del *macellum*; y, las halladas en una *domus* próxima a la basílica, hoy día sepultada.

³ MORA, Paolo y Laura y PHILIPPOT, Paul: *La conservación de las pinturas murales*. Universidad de Externado de Colombia. 2003. p. 417

⁴ *Ibidem*, p. 418

⁵ PLINIO en *Historia Naturalis* recomienda cinco capas de las que tres son de mortero de cal y arena, y dos de cal y polvo de mármol.

⁶ VITRUBIO POLIÓN, Marco: *Los diez libros de Arquitectura*, libro VII. Ediciones Akal. Madrid. 1987.

⁷ Necrópolis sureste, tumba de doble compartimento.

⁸ Intervenciones llevadas a cabo por la Universidad de Cádiz.

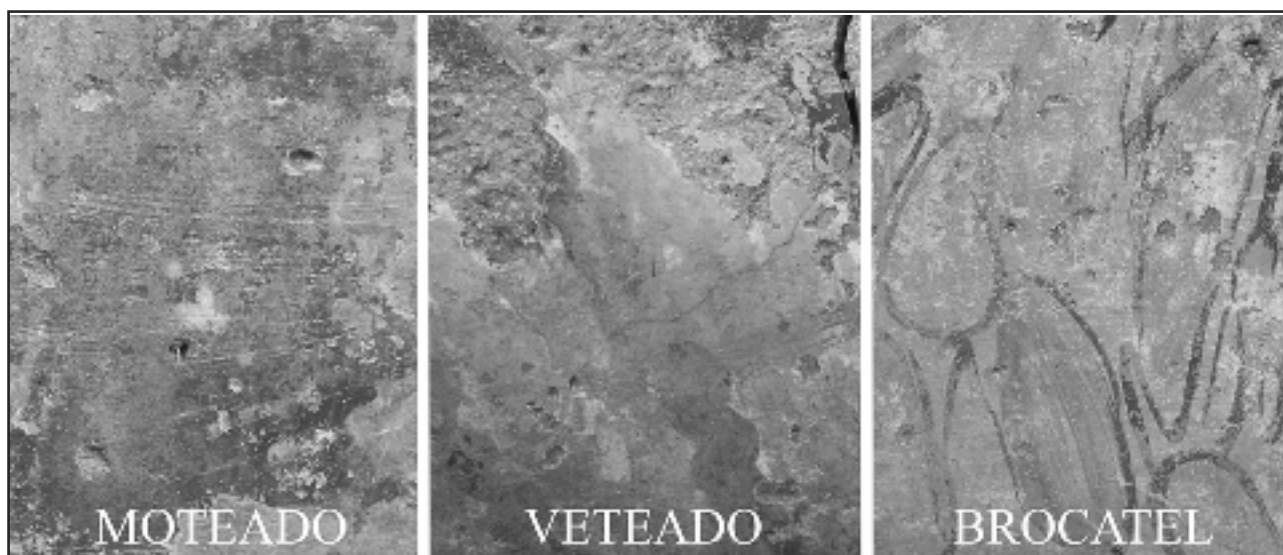


Imagen 3.- Imitaciones de mármoles en tumba de doble cámara. Foto: autor

a. Pinturas murales *in situ*

Monumento funerario: se trata de una tumba de doble compartimento⁹ con planta cuadrangular de 3,65 metros su interior posee dos estancias desiguales siendo la menor de éstas, con suelo de *opus signinum* (Imagen 1), la que presenta todo un zócalo revestido de estuco policromado con clara imitación a diversos mármoles¹⁰; éste está dividido en diez paneles separados cada uno mediante listel vertical negro de 1,4 centímetros. Los mármoles que se representan en este monumento son el moteado (aparece en tres paneles), veteado (un solo panel) y brocatel (seis paneles), motivos decorativos propios del I o III estilo pompeyano (Imagen 2), coincidiendo cronológicamente con el III estilo aunque sus características formales se aproximen más a un primer estilo.

Las imitaciones a mármoles podemos encontrarlas en ciudades como Pompeya, Ostia, Mérida, Soria, Astorga, Madrid, etc. Los restos más antiguos hasta hoy fechados en Hispania son los de la tumba de doble compartimento de Baelo.

Las pinturas del teatro: se localizan en la fachada del muro del *pulpitum*, la *frons pulpiti*, donde podemos encontrar, al igual que en la tumba de la necrópolis sureste, decoración de imitación marmórea, “*lienzos de falso mármol con una decoración vegetal en la que predomina el verde*”¹¹. En este caso los mármoles aquí imitados son el brocatel y el veteado.

La *frons pulpiti* está articulada mediante

siete nichos, cuatro pilas rectangulares y tres hornacinas semicirculares, casi todas ellas conservan restos del revestimiento en estuco, algunos con policromía y otros sin ella (Imagen 3).

Con esquema compositivo similar, es decir, decoraciones e imitaciones marmóreas en el *pulpitum* de los teatros, encontramos numerosos paralelos, entre ellos el de Pompeya, Sarno, Luni, y en la propia Hispania los de Itálica, Bilbilis y el teatro de Carthago Nova.

b. Extraídas en diversas intervenciones arqueológicas.

Barrio meridional: en los sondeos llevados a cabo por la Universidad de Cádiz con el objetivo de encontrar el ángulo noreste del barrio industrial se hallaron varias estructuras y en una de

Son miles de fragmentos pictóricos los que se han extraído y hallado en la ciudad de Baelo

éstas, de finalidad aún desconocida, se extrajeron medio millar de fragmentos de estucos blancos y policromados sobre una superficie de *opus signinum* en la UE 704.

Los fragmentos más representativos nos muestran una decoración a base de filetes triples de encuadramiento, filetes simples paralelos que enmarcan otro en el centro, seguramente hechos

⁹ SILLIERES, Pierre: *Baelo Claudia. Una ciudad romana de la Bética*. Junta de Andalucía y Casa de Velázquez. Madrid. 1997. p. 194

¹⁰ ABAD CASAL, Lorenzo: “Las imitaciones de *crustae* en la pintura mural romana en España”. *Archivo Español de Arqueología*. Consejo Superior de investigaciones científicas. Instituto Español de Arqueología. Madrid 1978. vols. 50-51. p. 189.

¹¹ PONSICH, Michel; SANCHÁ, Salvador. “Le theatre de Belo”. *Campagne de fouilles Juin 1979*. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Casa de Velázquez. Madrid. 1980. vol. XVI: p. 367.

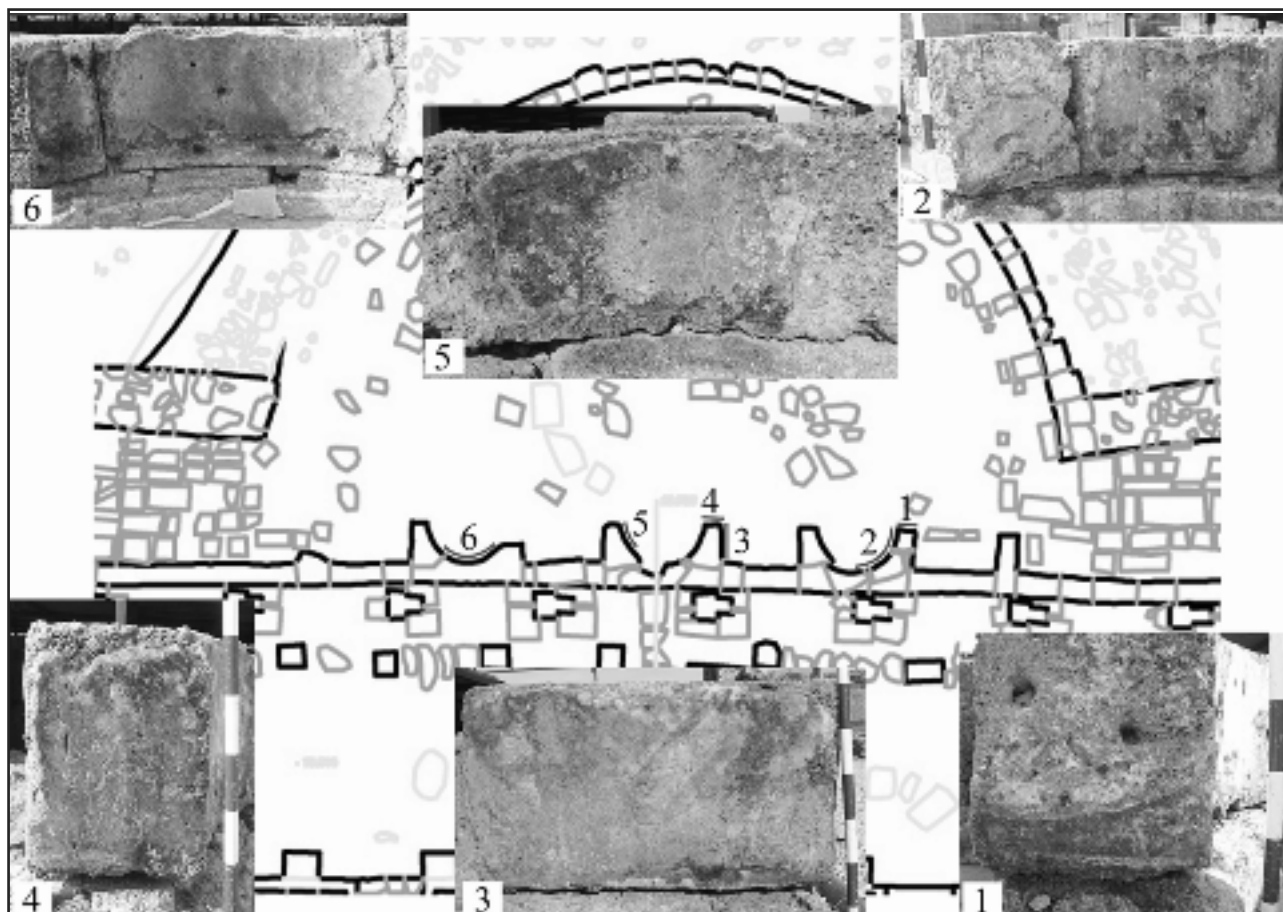


Imagen 4.- Ubicación de cada uno de los fragmentos murales conservados en la frons pulpiti. Foto: autor

a cordel, característicos del III estilo pompeyano. Predominan las tonalidades rojas, blancas, verdes y negras. Existen pequeños y medianos fragmentos con decoraciones florales, y otros motivos que no podemos describirlos con exactitud ya que las dimensiones conservadas y a su vez el deterioro de los restos, nos impiden la reconstrucción de los mismos y poder observar así otros detalles de los que se compondrían.

Los fragmentos más representativos nos muestran una decoración del III estilo pompeyano

Según A. Cánovas¹² el esquema compositivo de los restos encontrados responde a paneles anchos en rojo e interpaneles estrechos en negro, característico de finales del siglo I “d.C.”¹³ Los paralelos que más se aproximan a estas características decorativas los encontramos

en el yacimiento de *Bilbilis*, en la Villa de Torrejones, Calahorra, Celsa, y en la propia *Baelo Claudia*, ya no sólo en los fragmentos hallados en el barrio meridional sino también en otros encontrados en una *domus* próxima a la basílica y que ahora comentaremos.

Pequeña pileta de una fábrica de salazón al norte del pórtico del *decumnus maximus*: un total de 288 fragmentos de pequeñas, medianas y grandes dimensiones fueron encontrados sobre una pileta de salazón sin excavar y que podría pertenecer a una *domus* tardorromana que reutilizara la estructura. Presenta un esquema decorativo de elementos vegetales y figurados dentro de un motivo geométrico, en este caso un círculo elaborado a base de guirnaldas. Su ejecución se llevó a cabo mediante sistema de red regular que giraba sobre un punto central, de hecho existen varios fragmentos donde podemos apreciar las improntas de la punta del compás y trazos preparatorios.

Es probable que estos restos de estuco pertenecieran al techo de la estancia de la *domus* ya que esta decoración y este sistema de red es de

¹² BERNAL, Darío; ARÉVALO, Alicia; LORENZO, Lourdes y CÁNOVAS, Álvaro. “Abandonos en algunas *insulae* del barrio industrial a finales del siglo II d.C.”. En *Las cetariae de Baelo Claudia. Avances de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional 2000-2004*. Junta de Andalucía y Universidad de Cádiz. Cádiz. 2007. 383-453.

¹³ MOSTALAC CARRILLO, Antonio: “La pintura romana en España: propuesta cronológica del tercer estilo”. *Anuario Universidad Internacional de SEK*. 2 (1996) 172.



Imagen 5.- Fragmento mural con incisiones de trazos preparatorios como líneas y circunferencias. Foto: autor

común uso en bóvedas y techos de la época. A estos motivos hay que unirles otros como son los filetes triples de encuadramiento, elaborados a cordel; todos ellos son detalles decorativos propios del III estilo pompeyano, y que podemos encontrarlos también en lugares como el Columbario de la Via Taranto en Roma, en la *domus Aurea* de la misma ciudad, en Pompeya en la Casa de Ariadna, en la Casa del Mostrador, y en Hispania tenemos ejemplos en Cartagena, en la ciudad de *Lucentum* en Alicante, etc.

Domus próxima a la basílica: se hallaron en esta estructura, hoy día casi sepultada, fragmentos, la mayoría de ellos, de grandes dimensiones; claramente podemos observar gracias a su decoración, que los restos provienen de dos zonas bien diferenciadas, una inferior, el zócalo, con fragmentos que imitan un mármol moteado en rojo y salpicados en verde, y una zona media cuya decoración principal son filetes triples de encuadramiento cuyos ángulos están rellenos y decorados con nudos y puntos. El motivo de los filetes es propio, como ya se ha mencionado anteriormente, del III estilo pompeyano, pero sin

embargo, la decoración en los ángulos es característico del IV estilo, con lo que podríamos afirmar que se podría tratar de una construcción más tardía, de finales del siglo I “d.C.” o principios del II “d.C.” Encontramos paralelos en varias *domus* de Cartagena, otras en Portmán, Quintilla, Tiermes, Emerita Augusta, Torrejones¹⁴, etc.

Datos técnicos y estado de conservación de las pinturas murales:

En este informe se dan a conocer los datos tomados a simple vista sin métodos de examen complementarios, como análisis físicos y químicos, etc. que aporten nuevos resultados a nuestro estudio, como la composición cualitativa y cuantitativa de los morteros utilizados así como la posibilidad de conocer si la técnica pictórica es el fresco¹⁵ o la combinación de éste con un temple¹⁶.

En las pinturas aquí estudiadas encontramos dos grupos bien diferenciados, aquellas presentes *in situ* y aquellas extraídas en distintas excavaciones arqueológicas.

¹⁴ FERNÁNDEZ DÍAZ, Alicia: 1999: “La pintura mural de la villa romana de los Torrejones (Yecla, Murcia)”, *Anales de prehistoria y arqueología* 15 (1999) 63

¹⁵ Técnica de pintura mural ejecutada sobre un pañete fresco a base de cal en el que los pigmentos, aplicados con agua pura –o aguacal o leche de cal– se fijan sobre el *intonaco* (o lechada de cal) por medio de la carbonatación del hidróxido de calcio proveniente del *intonaco*.

¹⁶ MORA y PHILIPPOT, 2003: p. 419

a. Pinturas murales *in situ*.

Estas pinturas murales *in situ* presentan distinta tipología en el soporte mural, estructura de piedra caliza cogida con argamasa para el monumento funerario y piedra calcarenita fosilífera en la *frons pulpiti* del teatro. Los sistemas constructivos de ambas han sufrido alteraciones a nivel estructural, como desplome de los muros, provocando grietas y desplazamientos en la intersección de los mismos, incidiendo a su vez en los estratos superiores, como se aprecia en la tumba de dos compartimentos.

Tras los datos recopilados podemos decir que el grosor total del mortero de las pinturas de la tumba oscila entre 2 y 2,5 centímetros, aunque varía en función de la zona a regularizar del soporte parietal de la estructura y, en ella, se han identificado tres capas. Mientras que, en las pinturas del teatro no podemos identificar el grosor y número de capas puesto que no son visibles, ya que queda oculto por una intervención anterior donde se han recogido los bordes a bisel para evitar filtraciones de agua y posteriores desprendimientos.

Al estar las pinturas a la intemperie destacan ciertas causas de deterioro, como aquellas relacionadas con la ubicación del edificio y su orientación. El viento cargado de arena y de polvo provoca una abrasión sobre la superficie

**En las pinturas aquí
estudiadas encontramos dos
grupos bien diferenciados: *in
situ* y *extraídas***

pictórica, ocasionando disgregación y pérdida del material, considerable en ambas pinturas. Del mismo modo, la acción del viento provoca un secado prematuro del soporte ocasionando una cristalización de las sales en superficie, presentes en el monumento funerario. Las brascas oscilaciones térmicas entre el sol y la sombra originan unas variaciones dimensionales entre los estratos, que inciden directamente sobre la estructura de los muros, enlucidos y policromías provocando deformaciones en los materiales higroscópicos, tensiones y fracturas que distinguimos en la superficie, como fisuras y desprendimientos de la capa pictórica, evidentes en nuestras pinturas *in situ*.

En el caso de los restos policromos del teatro, el factor de deterioro dominante son los rayos ultravioletas e infrarrojos del sol que incidiendo en la superficie, ejercen una fuerza de degradación sobre los materiales, debilitando y

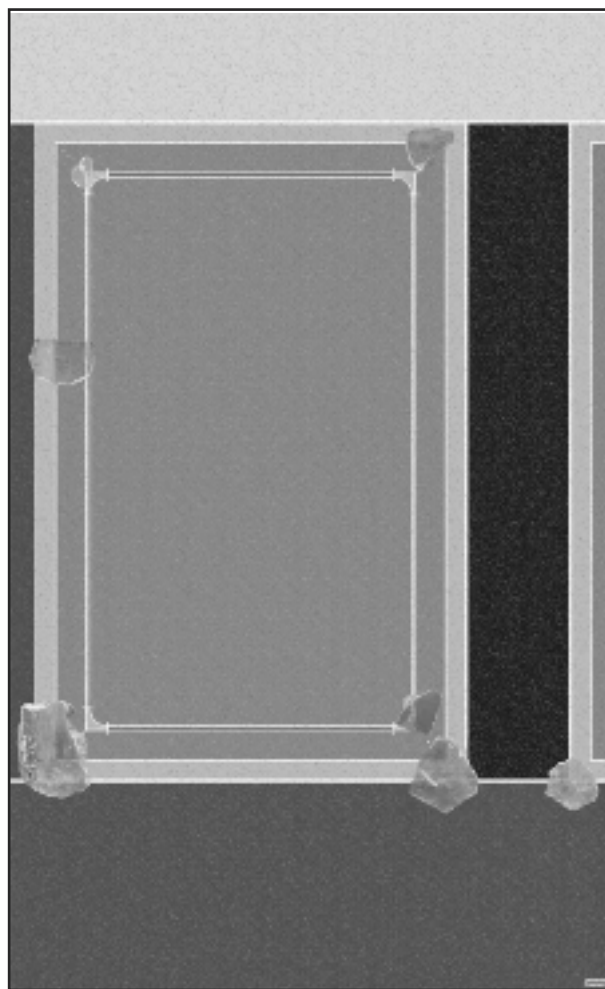


Imagen 6.- Posible reconstrucción mural de la domus. Foto: autor

desvaneciendo los pigmentos.

A esto añadimos la presencia de sales solubles que la lluvia puede llevar a la migración y la cristalización en la superficie pictórica, produciendo eflorescencia¹⁷ que alterarían las superficies.

Como causa biológica, destacamos el desarrollo de microorganismos y musgos, estos

**La acción del viento y del sol
y las oscilaciones térmicas,
son causas del deterioro**

últimos se originaron en el monumento funerario debido a las abundantes lluvias de este pasado invierno.

De las pinturas que actualmente se intervienen, como las presentes en el monumento funerario, se realizan dibujos a escala 1:1, donde se detalla el estado de conservación inicial y los tratamientos de intervención. Estos se basan

¹⁷ GIANNINI, Cristina y ROANI, Roberta: *Diccionario de restauración y diagnóstico*. Editorial Nerea, San Sebastián, 2008. p. 74

fundamentalmente en la conservación: aplicación de biocida para paralizar el crecimiento de microorganismos principalmente, y la consolidación de los distintos estratos —morteros y capa pictórica— la cual se realiza siempre con materiales afines a los originales, para proceder después a la limpieza de la superficie pictórica.

b. Pinturas murales extraídas en distintas intervenciones arqueológicas.

En cuanto a los estratos de morteros conservados, en las tres pinturas aquí estudiadas, el grosor y las capas aplicadas difieren. Del mismo modo, dentro de un mismo grupo de pinturas las capas de morteros no coinciden por igual, ya que, como suele ser bastante normal, en el momento del desprendimiento del soporte mural algunas de las capas pueden separarse del conjunto, quedando solamente el *intonaco* unido al estrato pictórico.

Así pues, observamos como los restos pictóricos localizados en el barrio meridional presentan tres capas de mortero con un grosor total de 2,5 centímetros., apreciándose en los dos primeros estratos nódulos de concentraciones de cal, de diámetro máximo de 0,4 centímetros, que no han carbonatado. Mientras que, algunos de los fragmentos conservados en la “pequeña pileta de salazón” mantienen la primera capa de mortero que se debía aplicar a un soporte mural, *el trullissatio* según describía Vi-

El alisado de la superficie pictórica difiere en las distintas pinturas estudiadas

trubio, con un grosor de 2-2,5 centímetros., aunque no presentan las restantes seis capas que él contaba, sino tres, con distinta granulometría y color, adquiriendo así este estrato un grosor variable de 4-5,7 centímetros, debido a la regularización de las distintas capas.

En cuanto a la gran cantidad de fragmentos conservados de la *domus* próxima a la basílica no todos han conservado el conjunto estratigráfico, pero si conservamos varias piezas que mantienen el *trullissatio* junto con las seis capas descritas por Vitrubio. Describimos, a continuación, todas las capas de mortero visibles: una primera capa de 3-4 centímetros., *trullissatio*, de color grisáceo y textura rugosa

debido a los pequeños guijarros que contiene, una segunda de 0,8-1,8 centímetros de color beige y textura rugosa, una tercera de 1,2 centímetros de las mismas características que la anterior, una cuarta de 0,6 centímetros. y aspecto similar a la subyacente, una quinta de 0,3 centímetros y de color beige, una sexta de 0,6 centímetros, de color casi blanco debido a la gran cantidad de cal y pequeños cristales de arena sílicea, y, por último, una séptima capa de 0,05 centímetros de color blanco, no perceptible en todos los fragmentos.

Sobre la capa de estuco aún fresco se necesitaba realizar diseños y trazos preparatorios de la decoración parietal, testimonio que encontramos en los fragmentos conservados de la “pequeña pileta de salazón”. En ellos, encontramos

Proponemos la restitución de la decoración mural en la domus de la basílica

trazos de líneas — tanto horizontales como verticales— y de circunferencias; para los primeros hicieron uso del trazado con cordelillo¹⁸, donde con un cordel tirante y teñido de color ocre sobre el enlucido fresco se hacía una señal trazando así líneas rectas, y para las circunferencias utilizaron el compás, ya que observamos las incisiones del trazado del mismo al igual que su eje central (Imagen 4).

El alisado de la superficie pictórica difiere en las distintas pinturas estudiadas, siendo en los restos conservados de la *domus* próxima a la basílica donde se observan áreas más pulidas coincidiendo con el color ocre. En este caso, la última capa de mortero, estuco, se habría alisado para darle mayor brillo, hecho necesario cuando no se aplicaba una capa fina superficial.¹⁹

Del mismo modo apreciamos superficies estriadas, huellas dejadas por el instrumento empleado para el alisado del enlucido, o también podría ser la marca dejada por la pincelada sobre el estuco aún fresco.

En cuanto al estado de conservación, las distintas capas de mortero de las pinturas presentan buena cohesión entre ellas, aunque observamos pequeñas lagunas del *intonaco*, originadas por impactos. De igual modo, las policromías muestran buena adhesión a los estratos inferiores, mientras que, algunos de los colores

¹⁸ ABAD CASAL, Lorenzo: “Aspectos técnicos de la pintura mural romana”. *Lucentum* I. Universidad de Alicante. (1982) 146.

¹⁹ ABAD CASAL, (1982) 141. El objeto con que se alisaba la superficie podía ser una piedra pómez (Klinkenberg, 1933: 55 ss), un cilindro de mármol (Mora, 1967: 64) o —si se trataba de pinturas al encausto— una plancha caliente.

superpuestos al color del fondo, aplicados probablemente al temple, se muestran pulverulentos y ofrecen menos resistencia al agua, y otros presentan desgastes por rozamiento.

Gran parte de los fragmentos de pinturas extraídos del barrio meridional muestran concreciones calcáreas en superficie, ocultando parte de las policromías y dificultando la identificación de sus matices.

Conclusiones:

Dado que conservamos un gran número de fragmentos de la *domus* de la basílica proponemos la restitución de la decoración mural de la habitación (Imagen 5), tras la fijación de las policromías, la limpieza y la consolidación de los distintos estratos y traslado de los mismos a un soporte inerte, cuya finalidad sería su exposición al público.■

Bibliografía

- ABAD CASAL, Lorenzo: *La pintura romana en España*, Universidad de Alicante, Alicante, 1982.
- ADAM, Jean-Pierre: *La construcción romana: materiales y técnicas*, Editorial de los oficios. León. 1996.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, Alicia. *La pintura mural romana de Carthago Nova. Evolución del programa pictórico a través de los estilos, talleres y otras técnicas decorativas*, Vol. I-II, Monografías del Museo Arqueológico de Murcia, Murcia, 2008.
- “Pintura mural de la villa romana de Balazote (Albacete)” *Lucentum* 21 y 22 *Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, arqueología e historia antigua*, 21 y 22, (2002- 2003), 135-165.
- “Algunos restos pictóricos de la ciudad de Lucentum (Tossal de Manises-Alicante)”, *Lucentum Anales de la universidad de Alicante. Prehistoria, arqueología e historia antigua*, 19 y 20, (2000- 2001), 215-236.
- “Estudio de las pinturas murales en la villa romana de la Huerta del Paturro en Portmán”. *Anales de prehistoria y arqueología* 13 y 14 (1997-1998) 181-210.
- “El programa pictórico de la Casa de la Fortuna” *La casa romana en Cartago Nova/ coord. por Elena Ruiz Valderas*, Murcia. 2001. pp. 131-138.
- FERRER MORALES, Ascensión: *La Pintura Mural. Su soporte, conservación, restauración y las técnicas modernas*, Universidad de Sevilla 1995.
- GARCÍA FORTES, Salvador y FORTES TRAVIESO, Nuria: *Conservación y restauración de bienes arqueológicos*, Editorial Síntesis. Madrid. 2008
- GARCÍA JIMÉNEZ, Iván: “Una aproximación al mundo funerario de Baelo Claudia”. En *Vida y muerte en la historia de Cádiz*. Cemabasa, Cádiz, 2008, pp. 103-124.
- GARCÍA RAMOS, Guillermo; LINARES LÓPEZ, M^a Dolores; ABAD CASAL, Lorenzo. “Estudio Físicoquímico y mineralógico de algunas muestras de pintura y revestimientos murales de Bolonia (Cádiz)”, *Archivo Español de Arqueología*, Consejo Superior de investigaciones científicas. Instituto Español de Arqueología. Madrid. 1978. vols. 50-51.
- GARCÍA SANDOVAL, Juan y PLAZA SANTIAGO, Rosa. “Del yacimiento arqueológico al museo: Extracción, restauración y musealización de las pinturas romanas de la villa de «La Quintilla» Lorca (Murcia)”, *Revista ArqueoMurcia* 1. La revista de arqueología de la región de Murcia (2003)
- GUIRAL PELEGRÍN, Carmen. MOSTALAC CARRILLO, Antonio: “Algunas consideraciones sobre la imitación del mármol moteado en la pintura romana en España”. *Boletín del Museo de Zaragoza*, 5 (1986) 259-288.
- “Pictores et albarii en el mundo romano” *Cuadernos emeritenses* 8. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. Mérida. (1994) 137-158
- MUÑOZ, Ángel; GARCÍA, Iván; PRADOS, Fernando: “Espacios jerarquizados y áreas funerarias en la necrópolis oriental de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Nuevas perspectivas de futuro” *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia. (1917-1921)*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla. 2009. 59-78.
- REMESAL RODRIGUEZ, José: “La necrópolis sureste de Baelo”, *Excavaciones Arqueológicas en España* 104 Madrid. (1979).
- ROJAS PICHARDO, Francisco J: “Bibliografía para el conocimiento de la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia”. *ALJARANDA* 72 (2009) 37-51.
- SANTAMARINA CAMPOS, Virginia: *Conservación y restauración de pintura mural* [Libro CD]. Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2002.



Imagen 1.-Vista parcial de Marruecos, con Tarifa en primer plano. Foto: Ildefonso Sena

Final trágico de un renegado de Tarifa

Enrique Gozalbes Cravioto / Guillermo Gozalbes Busto

La historia de las poblaciones suele estar repleta no sólo de luces y de sombras sino de pequeñas historias. Los historiadores solemos dedicarnos a las primeras, las que consideramos más serias, y tratamos de orillar las segundas, a las que sin embargo por lo general han prestado más atención los aficionados a la Historia. Entre los papeles de trabajos inconclusos que uno de los firmantes de este trabajo (GGB) dejó en 1999 se hallaban unos folios dedicados a las memorias del francés German Mouette, centradas en su estancia en Tetuán en 1681. Como en los mismos aparece una curiosa referencia a un personaje tarifeño de trágico destino, por considerarlo significativo de los tiempos que corrieron, hemos decidido retomar esas notas, ampliando la información aclaratoria acerca de los datos que aparecen.

Introducción

El personaje que narra los datos que exponremos es German Mouette, nacido en Bonnelles en 1652, y fallecido en esta misma población en 1691. En 1670 cuando viajaba en busca de fortuna a las Antillas fue apresado por los corsarios y vendido en Salé (Rabat) por 360 escudos. Durante once años le tocaría el sufrimiento del cautiverio con trabajos forzados. Rescatado por los

religiosos de la Orden de la Merced, fue llevado a Tetuán. Mouette había tolerado su cautiverio dedicándose a la escritura. Así en Francia publicaría su obra conocida, en concreto *Histoire des conquêtes de Mouley Archy et de Mouley Ismael ou semein, son frere a presente regnant* (Paris, 1683). Mucho menos conocida es otra obra, escrita en buena parte en su estancia tetuaní, la titulada *Relation de la captivité du Sieur Mouette dans les royaumes de Fez et de Maroc* (Paris, 1683).

Mouette en esta segunda obra realiza una descripción de Tetuán, la ciudad donde vivió los últimos avatares de su cautiverio, y donde tendría protagonismo el personaje tarifeño de terrible final. Así menciona las famosas mazmorras, en las que padecieron tantos cautivos cristianos, aunque Mouette debido a estar ya en protección de los Mercedarios para el rescate no parece que llegara a pasar por ellas. El francés destaca la construcción de la ciudad en la pendiente de una montaña, el que a su juicio tenía forma de cruz de San Andrés, que estaba dominada por un castillo (la alcazaba), que poseía una hermosísima vega con muchos jardines y viñas, que a su lado corría un río (el Martín) bastante grande en el que se refugiaban bergantines, fragatas y galeotas, que sus ceras, cueros y pasas se exportaban a toda Europa, que sus habitantes se dedicaban

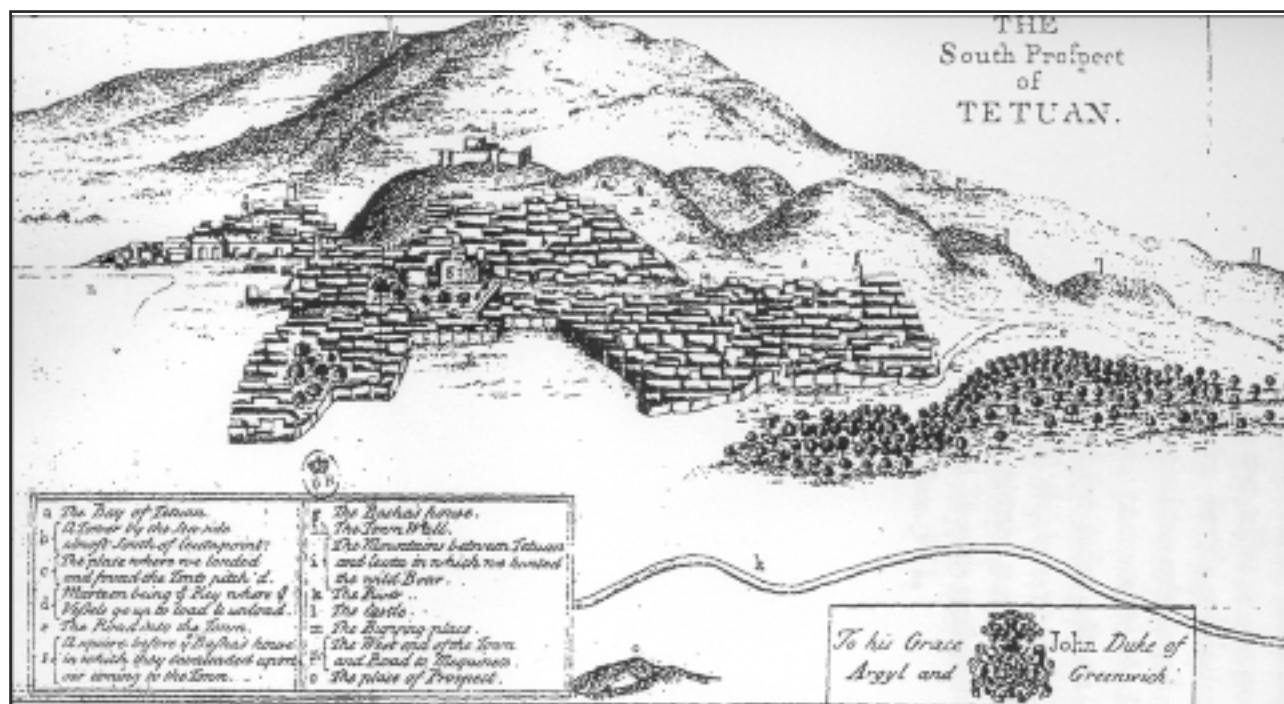


Imagen 2.- Tetuán desde el Sur, dibujado en 1721 por el inglés John Windus

a la piratería y al comercio con Argel, Tánger y Ceuta. Y dato muy significativo, “la mayoría de la población es andaluza, y son los moros expulsados de España”.

Mouette tuvo contactos en Tetuán con bastantes cautivos cristianos españoles, no podemos olvidar que debido a las actividades de corso, eran españoles la mayoría de los capturados; el 1645 el Padre José Tamayo, que estuvo en Tetuán mucho tiempo, afirmaba que los tetuaníes tenían en muy alta consideración a los prisioneros españoles (con los que hacían además magníficos negocios para la liberación). Mouette recuerda el nombre de algunos de esos cautivos españoles con los que tuvo contacto, como Francisco García de Tarifa, Juan de Osuna de Gibraltar, Mateo Vázquez de Jerez, Diego de Morales de Cádiz, Domingo Díez de Ceuta y Francisco Ortiz Jiménez de Málaga. Todo un muestrario de variedad de las poblaciones andaluzas que sufrían los rigores del corso de Salé y de Tetuán.

Estos cautivos le contaron, entre otras historias, una que llamó poderosamente su atención, en concreto la de dos renegados españoles, el uno murciano de 25 años y el otro tarifeño de 24. El fenómeno del “renegado”, el que se pasaba del cristianismo al Islam, fue una constante en las plazas hispanas del Norte de África. En unos casos con plena voluntad, la huída ante

asuntos de justicia, malos tratos o simple convicción, en otros porque al caer prisioneros preferían la salvación a través de la conversión. Siempre fue un elemento bien conocido en Ceuta o en Melilla, pero saltarían a la fama literaria con la mirada sobre ellos trazada inicialmente por Pedro Antonio de Alarcón (Diario de un testigo de Guerra de África, 1860), y sobre todo con el testimonio apasionado de José María de Murga *el Moro Vizcaino* (Recuerdos marroquíes, 1687).

Habían estado de guarnición en el Peñón de Vélez, probablemente destinados debido a su mala conducta, una posición donde quizás más que en ninguna otra fortaleza, las condiciones de vida eran durísimas, y precisamente en esa época atravesó por muy malos momentos. Juan Antonio de Estrada, en su Población General de España, lo recordaba muchos años más tarde; desde 1680 el Peñón estaba sometido a frecuentes ataques por parte de los marroquíes.

SITUACIONES EN EL PEÑÓN DE VÉLEZ DE LA GOMERA.

“No olvidarán los naturales del Peñón la suelta que tuvieron los moros, por ir a coger higos chumbos allí inmediato, donde se perdieron más de 50 hombres entre muertos y cautivos, y el Ayudante D. Joseph de Colmenares que los mandaba,

el que retiraron su cuerpo menudos trozos. No fue menos quando el barco del Peñón lo tomaron dos galeotas de Tetuán, llevando a Mequinez más de 40 hombres de su tripulación, y al capitán patrón Juan de Morón; los quales puestos en presencia de Muley Ismael, porque no quisieron renegar, fueron todos degollados; siendo lo más digno de alabanza que a tales muchachos que entre ellos había, los dexaron con precaución para los últimos, porque no teniendo ya quien los alentase, se rindiesen a el pavor de tan terrible espectáculo, o a el alhago que con los jóvenes hicieron; pero ellos más fuertes, constantes y resueltos, dieron sus vidas predicando la Fe de Jesucristo”.

Juan Antonio de Estrada

La historia

En el caso que nos ocupa, los dos soldados de la guarnición, uno de Murcia y otro de Tarifa, desertaron libremente pasándose a la Berbería, aprovechando una noche en la que ambos se encontraban como centinelas. Los habitantes de la zona estaban acostumbrados a tales sucesos, por lo que los prendieron como esclavos y los llevaron a vender a Tetuán. Aquí cayeron en las manos del gobernador el cual les interrogó para sacarles información sobre la fortaleza del peñón y cuáles eran sus intenciones personales.

El murciano le contestó que no creía ni en Dios ni en el diablo. Tamaña osadía, al hacer declaración pública de ateísmo, era insospechable. Su compañero, el tarifeño, fue mucho más prudente y aceptó convertirse al Islam, con lo cual de hecho asumía las condiciones para ser aceptado como renegado.

El gobernador tetuaní, el creador de la dinastía local de gobernadores conocidos como Al-Rifi debido a su procedencia, condenó al primero de los españoles a ser arrastrado por los pelos, luego que le implantaran doce velas ardiendo en pechos y espaldas, y finalmente que lo quemaran vivo en el zoco de Tetuán. Como puede observarse, también allí funcionaba la hoguera para los herejes.

Al segundo, al de Tarifa, le regalaron di-



Imagen 3.- El peñón de Vélez de la Gomera sometido a un asedio

versas cosas, y festejaron extremadamente su conversión, el gobernador lo hizo pasear montado a caballo por todo el circuito de las murallas de Tetuán, y naturalmente como era de rigor lo circuncidaron y le proporcionaron un modus vivendi adecuado. El de Tarifa a partir de ese momento se dedicó al corso, como tantos y tan-

La actividad corsaria se había iniciado en Tetuán en los comienzos del siglo XVI

tos otros renegados, españoles o no, que llenaban la ciudad. La actividad corsaria se había iniciado en Tetuán en los comienzos del siglo XVI, y había tenido su apogeo hasta 1564. No obstante, la expedición de Álvaro de Bazán, marques de Santa Cruz, había intentado obstruir la ría, cosa que solo consiguió en parte. El corso continuó pero entro en decadencia, porque ya solo podía ser practicado por pequeñas embarcaciones. La ventaja que tenían los barcos tetuaníes es que su ataque por la noche, con la rápida captura en la costa entre Cádiz y Gibraltar tenía rapidísima retirada y llegada a Tetuán con las primeras luces del día.

UN TESTIMONIO DEL CORSO DE TETUÁN EN EL SIGLO XVII

“La tercera piratería es la de Tetuán. En la playa no tiene puerto sino una playa



Imagen 4.- Representación de la época (Meunier) sobre el castillo de la Inquisición de Triana y la torre del Oro

mal segura de los levantes, ni tiene ni puede tener navíos de mucha fuerza, porque aunque tiene un río tiene cegada la barra por industria de los españoles que la cegaron en tiempo de Felipe Segundo. Con todo eso caben por ella fragatillas de a nueve vancos, y de ay debajo de las quales crean para salir en corso, y suelen traer muy buenas presas, no tanto de bajeles como de cristianos que cogen en tierra. Porque yendo en ellas algunos andaluces de los que vinieron de España, saltan en la costa de Andalucía emboscados...

Padre José Tamayo, Compendiosa relación

El tarifeño se ambientó de tal manera a su vida en Tetuán que llegó a enamorarse de la joven considerada más bella de Tetuán, la cual le impuso por condición para aceptarlo que le llevara cautivos a sus propios padres. La idea resulta absolutamente descabellada, y sin duda producto de un zafarse del cortejo. No obstante, la astucia que había demostrado ante el gobernador se convirtió en pocas luces, al tiempo que iba a demostrar la calaña que lo caracterizaba.

El joven de Tarifa, ni corto ni perezoso, se puso en acción, y junto a sus colegas corsarios fijó la actuación en un ataque a la costa de Tarifa. Se trataba de una operación en teoría factible, puesto que los corsarios tetuaníes estaban acostumbrados a esos golpes de mano: desembarco nocturno, toma de prisioneros en viviendas aisladas, y amanecían haciendo en-

trada en las aguas de Tetuán. Pero en este caso, la impiedad de intentar esclavizar a sus propios padres, y sobre el terreno se indica que también a sus hermanas, iba a tener un castigo, de tal forma que al asaltar la costa cayó él mismo prisionero de los españoles.

Obviamente, no se trataba de un moro de la Berbería, que se castigaba con galeras, sino que fácilmente fue identificado como tarifeño y renegado. Por esta razón, las autoridades lo

La hoguera de Sevilla marcó el final de este tarifeño del siglo XVII

llevaron a la Inquisición de Sevilla, para que respondiera de sus actitudes. Renegado, circuncidado por más señas y cogido como quien dice con las manos en la masa, el de Tarifa fue condenado a la hoguera.

Igual destino que su compañero el murciano, pero por otros caminos. La hoguera en Tetuán y la hoguera en Sevilla marcando el final de dos españoles del siglo XVII, constituyen un símbolo revelador de aspectos casi normales de las circunstancias en que se desarrollaba la vida de la población meridional peninsular. Según cuenta el francés, la bella tetuaní causante del desaguisado lloró amargamente por el mismo, al haber enviado a la muerte a un hombre que consideraba de gran valor. Con ese tremendo y ejemplar relato termina German Mouette sus recuerdos de Tetuán, en los que desliza el caso de un tarifeño tan poco ejemplar. ■



Imagen 1.-Faro de Punta Camarinal, desde donde se ha podido divisar multitud de naufragios. Foto: Ildefonso Sena

Accidentes marítimos en aguas cercanas a Tarifa en el siglo XIX

Juan Manuel Ballesta Gómez

Tarifa, emplazada en una gran avenida marítima que a su vez es geográficamente un estrecho -comunicación de un océano y un mar interior donde la orografía da lugar a un efecto embudo sobre los vientos- reúne además por su irregular costa todos los elementos para que los accidentes relacionados con la navegación hayan sido frecuentes. Tanto es así que la reciente Resolución de 17 enero de 2008 para la inscripción en el Catálogo de Patrimonio Histórico de yacimientos submarinos incluye para el área tarifeña el fondeadero nordeste de la isla de Tarifa, San Andrés y Punta Marroquí. En el siglo que analizamos, la tecnología aplicada a los buques y la normativa para la seguridad de la vida en el mar dejaban todavía mucho que desear. Todo ello se traducía en cuantiosas pérdidas materiales y humanas.

Accidentes

Sábado, 16 septiembre 1837.- En su segundo viaje el vapor *Don Juan* se va al fondo del mar³. En plena I Guerra Carlista, es detenido al saltar a tierra un agente del Pretendiente⁴. Debía ser uno de los siguientes caballeros embarcados en Gibraltar con dirección a Cádiz: Bertrán de Lis, José Albelda, José Antigüe o Antonio M^a Álvarez. Algunos volvieron al puerto calpense donde los agentes Giro Brothers les facilitaron pasajes gratuitos en otro vapor de la misma naviera, la Península Steam Navigation Company. El *Don Juan*, proveniente de Málaga, cargaba fruta y plomo y hacía varias

escalas antes de llegar a Londres⁵.

Sábado, 29 marzo 1856.- Para asistir a la feria de abril sevillana, Trinidad Grund, viuda de Manuel Agustín Heredia -uno de los hombres más acaudalados del momento-, en uno de sus barcos se hizo acompañar de otros componentes de la burguesía malagueña. Esa noche una leve neblina favoreció el abordaje por parte de la fragata mercante inglesa *Minden*, que con viento de popa y a toda vela embistió con la proa abriendo una importante vía de agua en el otro buque. Éste, de nombre *Miño*, había sido construido en Inglaterra tan sólo tres años antes. Manejado por 36 tripulantes, poseía propulsión de dos calderas de vapor y sus correspondientes ruedas de paletas laterales. Se encontraban frente a la isla de Tarifa y su capitán maniobró para acercarse al máximo a tierra pero la cantidad de agua embarcada produjo el hundimiento junto a la punta Marroquí a cien metros de la costa donde la profundidad es de treinta metros¹³ y ¹⁴.

Cubría el trayecto entre Barcelona y Liverpool con escalas en Valencia, Málaga, Gibraltar y Cádiz. Los pasajeros llevados con vida a Gibraltar eran Eduardo Heredia, Trinidad y María Grund y José Frapolli. Desde allí enviaron a la zona al remolcador a vapor *Bustler*¹⁵.

De la declaración del capitán Marshall del *Minden* se extrae lo que sigue: Eran las 2,30 a. m. y se dirigían hacia el Este cuando divisaron por estribor un buque navegando en dirección contraria con una luz potente en el palo mayor pero no vie-

ron otras luces de situación. De repente éste cambió de rumbo y vino a colisionar con la proa del otro, de manera que uno de los mástiles del vapor arrancaba el botalón y el bauprés hacía lo mismo con la chimenea. Luego, la popa del velero golpeó con fuerza el costado del otro barco. Las ruedas aun tardaron varios minutos en pararse. Parece que se movían a toda máquina (unos 10 nudos) mientras que el impulsado por el viento lo hacía a cuatro nudos. De inmediato se enviaron dos botes al mando del segundo oficial, con el tiempo justo de rescatar cuatro pasajeros y diecisiete tripulantes. El hundimiento se produjo, con la popa por delante, en diez minutos desde la colisión. Se hicieron señales luminosas y acústicas durante una hora. A las 4 a. m. dieron por finalizada la búsqueda. Supieron por los supervivientes que viajaban 109 almas. El jefe de máquinas tomó la decisión de parar las máquinas ya que no recibía orden del puente al respecto. Sobrevivieron también, entre otros, el segundo maquinista, el contra-maestre y un camarero¹⁶.

Más sinceros y escalofriantes se muestran los testimonios de algunos naufragos, que nos han llegado a través de sus amigos o familiares:

*“Un terrible golpe derribó el tablero de ajedrez. Al poco el sacerdote gritaba sobre cubierta que los que no supieran nadar encomendaran su alma a Dios. A la media hora me sacaron del agua asido a un madero”*¹⁷.

En un cuaderno familiar cuenta M^a Pía, nieta de M. A. Heredia y de T. Grund, que su abuela había alquilado una casa en Sevilla y convidó a varios sobrinos y amigas y le acompañaban un nutrido servicio además del canónigo Boscaza y el marmolista Frapolli. Pasaron el día en Gibraltar y por la noche reanudaron el viaje. Había luna llena. De pronto vieron como se les atravesaba un velero enorme. A Trinidad y a su hermana María las recogieron los botes. Ambas aseguraron que a su pequeño barco lo envistió el otro. Fletaron un vaporcito con la esperanza, vana, de encontrar a sus hijas y sobrinas respectivas. Murieron además Federico y Elisa Heredia, todos los criados, Matilde Cámara y Cecilia Bandenburg, dos amigos, el sacerdote, el capitán y algunos tripulantes. María recompensaba con generosidad al marinero que le permitió compartir la tabla de salvación e hizo construir una ermita en Benalmádena pagando un capellán para celebrar misas. Tanto ella como Trinidad pidieron ser amortajadas con los vestidos que llevaban puestos aquella fatídica fecha¹⁸.

Domingo, 21 febrero 1864.- Desde Ámsterdam con parada en Plymouth, el *Berenice* con carga general para Marsella da con el casco en el bajo de Los Cabezos y se hunde casi de inmediato. Por fortuna es avistado por el *Anna Paulowna*, de la misma compañía, que traslada a sus ocupantes hasta Cádiz. Numerosas cajas y toneles pudieron recogerse hasta incluso en Gibraltar. Los trabajos

de los buzos resultaron impracticables por las corrientes y remolinos¹⁹.

Enero 1865.- Con fecha 7 el capitán Andrés Calderoni insertaba un anuncio en el *Gibraltar Chronicle*, al haber naufragado con el buque de su mando *Oceano* en el punto de Valdevaqueros, para agradecer públicamente los buenos servicios prestados por don Joaquín de Campos, su consignatario, así como por el delegado consular de Italia, don Andrés Argento, hasta llegar a Gibraltar²⁰.

Domingo, 29 enero 1865.- En una noche tormentosa al romperse el cabo de remolque, la barca *Lemuel* viene a encallar en la playa. Permanecen dos hombres de guardia y el resto son conducidos a Gibraltar por el auxiliar *Adelia*. Nada se sabe del capitán ni de otras dos personas. Con la ayuda del remolcador *Lion Belge* se consigue desembarrancarlo una semana después. Enseguida salen a subasta sus restos²¹.

Por la misma galerna y en iguales noche y lugar queda partido en dos el correo portugués *Treze de Maio*²¹.

Domingo, 4 marzo 1866.- Un telegrama enviado a Gibraltar por los agentes de Lloyds avisa de la pérdida total a las 10 p. m. en Los Cabezos del *Emma*, con carbón desde Cardiff a Tarragona. De los quince tripulantes se salvan nueve y un bote. Éste es subastado en Gibraltar²².

Jueves, 21 junio 1866.- Por causas que se desconocen el *Isabella Hunter* vara en la orilla al E de Tarifa. A la noche siguiente el *Lion Belge* consigue reflotarlo y lo lleva a la bahía de Algeciras²³.

Viernes, 6 julio 1866.- Contra Los Cabezos colisiona el vapor *Chaucer*. De inmediato se dispone la recuperación de la carga de aceite y vino, que se transborda al falucho *Albert* a su vez remolcado por el *Lion Belge*. Unos días después se anuncia por parte del agente E. R. Bonnet la venta en pública subasta en Gibraltar de las velas, cabuyería y botes. También se admiten ofertas para el salvamento del casco, bien al porcentaje o con opción a compra²⁴.

Lunes, 6 agosto 1866.- Abordaje a las 10,30 p. m. entre el velero *Adelaida* y el vapor *Peninsula*, que desde Londres se dirigía a Gibraltar con carga general consignado por J. Peacock. El primero pierde la parte superior del palo mayor. El segundo sale ileso²⁵.

Sábado, 25 mayo 1867.- Cerca del Guadalme si embarranca el *Pitforn* esa mañana de densa niebla. Transporta sal desde Torrevieja a Riga²⁶.

Domingo, 28 octubre 1884.- Los Cabezos son testigos y causa de la colisión del *Rocco Schiaffino* a las 5,45 a. m. Dos horas más tarde escora con bastante agua embarcada. La tripulación alcanza Tarifa en los botes. Desde allí se acercan tres faluchos y un cabo perteneciente a la matrícula de la zona. El *Hercules*, que iba a Tánger, lo remolca hasta la bahía de Algeciras donde llegan esa misma noche y comienzan a desmantelarlo. Una

vez desprovisto del velamen, las vergas y el equipo pesado, se le consigue adrizar y se trabaja en taponar la vía de agua. El averiado, con matrícula de Génova, de 1.030 toneladas, había cargado petróleo en Filadelfia para Cagliari. Por irregularidades, pasa a manos del tribunal del vicealmirantazgo²⁷.

Miércoles, 28 marzo 1894.- Dos botes pertenecientes al *Isle of Bardsey*, de Liverpool, arriban

a las 7 de la mañana a Gibraltar con los diecinueve tripulantes. El vapor, que con hierro para Mostyr venía de Cartagena, se había hundido a eso de las 12,45 del medio día después de chocar con algo a unas cuatro millas al Este de Tarifa. Acogidos en el Sailors' Home, ocho de ellos continuaron hacia Londres en el *Narva*²⁸.

Cuadro resumen

FECHA	BUQUE: NOMBRE Y CLASE	BANDERA	CAPITÁN O PATRÓN	LUGAR	CIRCUNSTANCIAS Y METEOROLOGÍA
15-10-1804	<i>Achille</i> ¹	Rusa	Andrea Vocco	Los Cabezos	Hundimiento Hombres a los botes
Martes, 31-10-1820	<i>Estrella Feliz</i> Mistico ²	Sarda	Juan Gueserdo	Los Lances	Pérdida de la carga Temporal
Sábado, 16-09-1837	<i>Don Juan</i> ³ Vapor	Británica	J. R. Engledue	Isla de Tarifa Piedra Marroquí	Pérdida del buque Densa niebla
Martes, 22-12-1846	<i>San Fco. Javier</i> Mistico ⁶	Española	Luis Pastor	Isla de Tarifa	3 hombres fallecidos Fuerte temporal
Martes, 22-12-1846	<i>Sutil</i> ⁷ Barca	Española		A 3 leguas de las Torres del Carmen	Pérdida del buque y de la carga Fuerte temporal
Martes, 27-04-1847	<i>Demetrio</i> ⁸ Bergantín		Luis Masenich	Un tiro de cañón de la costa	Fuerte viento de levante
Martes, 7-09-1847	<i>Ruperto</i> ⁹ Bricbarca	Maltesa	Coffin	A media legua de Tarifa	Embarrancado
21-06-1850	<i>Concepción</i> Bergantín ¹⁰	Española		Los Cabezos	Rescatada la tripulación
Domingo 10-10-1852	<i>Federico III</i> Bergantín ¹¹	Sarda		La Peña	Ahogado el capitán Viento E, fuerza 6
Lunes 7-01-1856	<i>Slufer Chesler</i> Bricbarca ¹²	Norteameri- cana	P. Porroy	Los Lances	Desarbolado por el temporal del siglo
Lunes 7-01-1856	Bergantín ¹²	Sarda		Los Cabezos	Desarbolado por el temporal del siglo
Lunes 7-01-1856	Polacra ¹²	Francesa		Torre de la Plata Piedra del Fraile	Salvada tripulación El temporal del siglo
Lunes 7-01-1856	Goleta ¹²	Británica		Torre de la Plata Piedra del Fraile	Salvada tripulación El temporal del siglo
Sábado 29-03-1856	<i>Miño</i> ^{13 y 14} Vapor a palas	Española	Germán Marquillas	Isla de Tarifa Piedra Marroquí	64 muertos Neblina
Domingo 21-02-1864	<i>Berenice</i> ¹⁹ Vapor	Holandesa	Vermeulen	Los Cabezos	Rescatada tripulación
-01-1865	<i>Oceano</i> ²⁰		Andrés Calderoni	Valdevaqueros	
Domingo 29-01-1865	<i>Lemuel</i> ²¹ Barca	Norteameri- cana	J. Freind	3 millas al E de Tarifa	Embarrancado Viento ONO 6
Domingo 29-01-1865	<i>Treze de Maio</i> ²¹	Portuguesa		3 millas al E de Tarifa	Embarrancado Nublado
Domingo 4-03-1866	<i>Emma</i> ²² Carbonero a vapor		Samuel Welch	Los Cabezos	6 ahogados y pérdida total
Jueves 21-06-1866	<i>Isabella Hunter</i> ²³			Al E de Tarifa	Varado y remolcado a Gibraltar
Viernes 6-07-1866	<i>Chaucer</i> ²⁴ Vapor	Británica	J. Beal	Los Cabezos	Recuperada parte de la carga

Lunes 6-08-1866	<i>Adelaida</i> ²⁵ Schooner				Colisión Niebla
Lunes 6-08-1866	<i>Peninsula</i> ²⁵ Vapor	Británica	S. Henman		Colisión Niebla
Sábado 25-05-1867	<i>Pliforn</i> ²⁶	Británica	A. Scroggie	Guadalmesí	Embarrancado Niebla espesa
Domingo 28-10-1884	<i>Rocco</i> <i>Schiaffino</i> ²⁷	Italiana	E. Carlarino	Los Cabezos	Remolcado a Gibraltar
Miércoles 28-03-1894	<i>Isle of Bardsey</i> Vapor ²⁸	Británica	W. J. Lloyd	4 millas al E de Tarifa	Suben a los botes Neblina
Domingo 10-03-1895	<i>Reina Regente</i> Crucero ^{29 y 30}	Española		Boca O del Estrecho	Pérdida total Mar arbolada del SO

Conclusiones

De estos datos se pueden sacar las conclusiones siguientes, que habría que preciar cuando se disponga de una estadística exhaustiva correspondiente a todo el siglo:

- Los naufragios de buques son sucesos frecuentes en estas aguas, dadas las características de las mismas con frecuentes temporales y nieblas.
- Son más abundantes en invierno y otoño por la peor climatología
- Predominan los de bandera española y británica entre una variedad de nacionalidades, como corresponde a un paso obligado entre el océano y el mar interior, en las cercanías del puerto de

Gibraltar y en la costa de España

- Todavía la propulsión a vela supera a la de vapor, sea ésta con ruedas de paletas o hélice
- El bergantín y la brickbarca son los tipos preferidos para la navegación de altura
- Los Cabezos seguido de la isla de Tarifa son los puntos negros de la zona estudiada
- 486 ahogados es una cifra escalofriante aunque atañe a sólo 6 buques de un total de 28
- ¿Acaso los domingos hay una relajación a bordo que contribuyera a ser el día con mayor siniestralidad? “En martes ni te cases ni te embarques”. Tales días de la semana resultaron fatídicos al menos en seis ocasiones.■

Referencias y notas

- (1) OCAÑA TORRES, Mario: “El hundimiento del *Achille* (1804)”, **ALJARANDA**, **57** (2005) 31-32
- (2) CORRERO GARCÍA, Manuel: “Naufragios en las costas tarifeñas”, **ALJARANDA**, **69** (2008) 12
- (3) CORRERO GARCÍA, M.: *ibidem* 13
- (4) POSAC MON, Carlos: “Repercusiones de la I Guerra Carlista en Gibraltar y el Campo de Gibraltar”, *Almoraima*, **25** (2001) 366. Este autor concreta que el *Don Juan* es de bandera inglesa
- (5) *The Gibraltar Chronicle and Commercial Intelligencer*, 15, 16 y 20 septiembre 1837
- (6) CORRERO GARCÍA, M.: *ob. cit.*, 13
- (7, 8, 9, 10, 11 y 12) *idem*
- (13) SARMIENTO, Pipe: “Naufragio del *Miño*”, *Área*, 2 febrero 2003, 6-7
- (14) SARMIENTO, P.: “Mundo marino”, *La Revista del Periódico de Sotogrande*, (2002), 83-87
- (15) *The Gibraltar Chronicle*, 29 marzo 1856, 3
- (16) *Ibidem*, 31 marzo 1856, 3-4
- (17) *La Ilustración Española y Americana*, XXIX, p. 70
- (18) tejedor61.blogspot.com, “Trinidad Grund. Naufragio del *Miño*”, 28 julio 2003
- (19) *The Gibraltar Chronicle*, 26 febrero y 1 y 4 marzo 1864, 3 de cada uno
- (20) *Ibidem*, 7 enero 1865, 4
- (21) *Ibidem*, 31 enero y 1, 2 y 7 febrero 1865
- (22) *Ibidem*, 6 y 14 marzo 1866, 4-5 respectivamente
- (23) *Ibidem*, 23 junio 1866, 4
- (24) *Ibidem*, 7, 9, 14 y 23 julio 1866, 4-4-7-5 respectivamente
- (25) *Ibidem*, 7 y 9 agosto 1866, 4 de ambos
- (26) *Ibidem*, 26 y 27 mayo 1867, 4-5 respectivamente
- (27) *Ibidem*, 29, 30 y 31 octubre y 3 noviembre 1884, 4-5-4-4 respectivamente
- (28) *Ibidem*, 29 y 30 marzo 1894, 338-342 respectivamente
- (29) RUIZ BRAVO, Carlos: “¿Encierran las aguas de Tarifa un famoso y trágico misterio?”, **ALJARANDA**, **67** 19-24
- (30) QUERO OLIVÁN, Manuel: “A vueltas con el *Reina Regente*”, **ALJARANDA**, **68** (2008) 9-16.



Imagen 1.-Parque Natural Los Alcornocales, creado en 1989. Foto: Ildefonso Sena

1989: un año singular en Tarifa

Francisco Javier Terán Reyes

Las curiosidades históricas nos inundan un denso anecdotario que, ordenado cronológicamente, nos hace vivir la historia de Tarifa. Debemos a Miguel de Unamuno el concepto de *intrahistoria*, que como voz aceptada por nuestra Real Academia Española de la Lengua viene a “[...] *referirse a la vida tradicional que sirve de decorado a la historia más visible* [...]” Descontextualizando la frase, se puede interpretar que las hasta ahora consideradas anécdotas de la vida cotidiana, comienzan a tomar el rango de historia local. La intrahistoria viene a convertirse en la sucesión de hechos inherentes a una comunidad que, de una forma u otra, se conectan con sucesos que rebasan la propia historia. Porque en realidad las historias locales dan la clave de interpretación a la Historia general. Es por ello que en esta ocasión, simplemente esbozamos noticias y sucesos, que pasaron en nuestra ciudad a lo largo de 1989 y que, a buen seguro, podrán servir como recordatorio y refresco de nuestra memoria. Hace veinte años.

Hace 20 años

El 1 de enero con motivo de la misa de primero de año celebrada en la ermita de la Luz, se estrenaron 50 sillas que se compraron de oferta a

Alfonso Quintero *el Pijolín* a 1000 pesetas cada una. Era el hermano mayor entonces José Pérez Chico.

El 5 de enero la cabalgata de Reyes resultó brillantísima. Salieron ocho carrozas desde la antigua fábrica de Feria, y al llegar al castillo de los Guzmanes se unieron sus majestades los reyes de oriente que de allí partían. Una gran hoguera, personas con bengalas y una gran estrella de relucientes fuegos artificiales en movimiento que salía de la puerta del castillo, arrancaron los aplausos del numerosísimo público allí congregado.

Luego estas mismas carrozas se llevaron a Tahivilla para salir allí la misma cabalgata, ya que los tractores eran de Tahivilla, propiedad de Antonio Jorge Gutiérrez Pérez y otros.

El sábado 25 de febrero, tomó posesión como nuevo párroco de San Francisco, el reverendo Francisco Roldán Jurado.

Se inauguró el restaurante El Ancla. Concretamente un 28 de febrero, día de Andalucía.

Antiguamente era una nave donde se construían pequeños barcos de pesca y desde su origen la familia Blanco dirigió estos astilleros donde los calafateadores hacían su trabajo sobre las naves al impermeabilizar las juntas de las maderas, cerrándolas con estopa y brea.

Serán los cuatro hermanos: Juan, Carlos,



Imagen 2.- La playa de Los Lances, uno de los primeros parajes naturales creados en Andalucía. Foto: Ildefonso Sena

Miguel y Manolo Blanco Morales quienes remodelaron la nave, para convertirla en bar de pescadores.

El domingo 5 de marzo, se expone en el salón rojo del Casino Tarifeño, lo que se estrenará este año por parte de la hermandad de la Oración del Huerto –cáliz, estandarte, túnica del ángel, etc.- además es expuesta la imagen en escala, propiedad de Sebastián Álvarez Serrano y hermanos. Esta imagen fue rifada en el año 1926 y su recaudación sirvió para pagar en parte la imagen procesional.

En sesión plenaria extraordinaria de 16 de marzo, el Ayuntamiento acuerda nombrar hija adoptiva de Tarifa a Emilia Yolanda Bravo Palacios (comadrona de la ciudad y esposa de Juan Gil Santamaría).

Manuel Rocha Cendón¹ pregona el Carnaval de Tarifa

La Consejería de Medio Ambiente, por medio de la Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres y la Ley 2/1989, de 18 de julio, aprueba el inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, creándose el Paraje Natural de Los Lances.

En abril, un grupo de feligreses en Facinas² capitaneado por mujeres con inquietudes por mejorar todo cuanto atañe a sus costumbres y tradiciones se propone crear la asociación parroquial que lleva el nombre de la patrona, La Divina Pastora.

El 13 de mayo, en el santuario de la Virgen de la Luz, por primera vez que se sepa, ani-

¹ Representa como pocos los valores del carnaval moderno, aquel que floreció con la llegada de la democracia y que, bebiendo en las fuentes de los clásicos de la fiesta, consiguió evolucionar hasta límites insospechados. Participante y autor en agrupaciones carnavalescas que permanecen en el recuerdo de todos los aficionados destacando las chirigotas de ‘Los cruzados mágicos’, ‘Los cubatas’ y la de ‘Los Focos del Castillo’.

² Extracto sacado del primer pregón de la Semana Santa de Facinas del año 1991. (Marzo, 23) pronunciado por Juan Antonio Notario Rondón en la iglesia parroquial de la Divina Pastora.



Imagen 3.- En 1989, la Patrona llegó a la ciudad sin Cabalgata Agrícola. Foto: Ildefonso Sena

dan las cigüeñas en la cúpula del altar mayor.

El viernes 18 de mayo se celebró en el santuario de la Luz la boda de un judío de Gibraltar. Antes se convirtió al cristianismo.

Comienzan las pruebas, el 7 de junio, del trasbordador Rolón-Platé de la Cia. Flevasa, que haría el servicio Ceuta-Tarifa, Tarifa-Ceuta; Tarifa-Tánger y Tánger-Tarifa, desde el muelle del Santo.

En junio de 1989, la Junta de Andalucía declaró como protegidas más de 60.000 hectáreas de la comarca. Acababa de nacer el Parque Natural de Los Alcornocales, aglutinando fincas de Los Barrios, Tarifa, Algeciras, Castellar y Jímene. Los Alcornocales, considerado como la última selva mediterránea, venía a sumarse a los parajes naturales de Las Marismas del río Palmones y Los Lances (Tarifa).

A mediados de agosto, un joven de 19 años y nacionalidad italiana, llamado Rinaldo Casaletti, falleció en el hospital de Zamacola de Cádiz, donde había sido trasladado desde Tarifa, al haber recibido un golpe por una tabla de windsurfing que patroneada por el francés de 21 años Frank Claud, se disponía a iniciar la navegación saliendo desde la orilla.

En un principio no pareció que le hubiese causado lesión de importancia, pues, incluso se comentó que el italiano fallecido aceptó las disculpas del francés. Tres horas después del accidente, Casaletti se sintió mal, sangrando por la nariz y oídos. Finalmente fue trasladado a Cádiz donde falleció.

El sábado 2 de septiembre dio el pregón de la Feria, en el paseo de La Alameda, Cristóbal Delgado Gómez, cronista oficial de Algeciras, y como presentador de tal evento actuó Jesús Terán Gil.

El domingo 3 de septiembre, Tarifa se impresiona ante la llegada de la Patrona a la ciudad sin cabalgata agrícola, debido a la epidemia de peste equina que asolaba Andalucía.

Vienen los jinetes, de corto y a pie, acompañando a la Virgen de la Luz, concretamente 271 hombres, aguantando los sofocos del calor y el duro caminar con botas altas. Hasta tres generaciones acompañan a su Virgen; abuelos, padres e hijos. Como ejemplos, Benito Flores, Antonio Serrano Castro y Fernando Parada Gómez. Emocionantes palabras del padre Aquiles López Muñoz en la salutación, pues se cumplen 75 años de la fundación de la cabalgata y

³ Dos décadas de protección para Los Alcornocales, miércoles, 3 de junio de 2009 EUROPA SUR

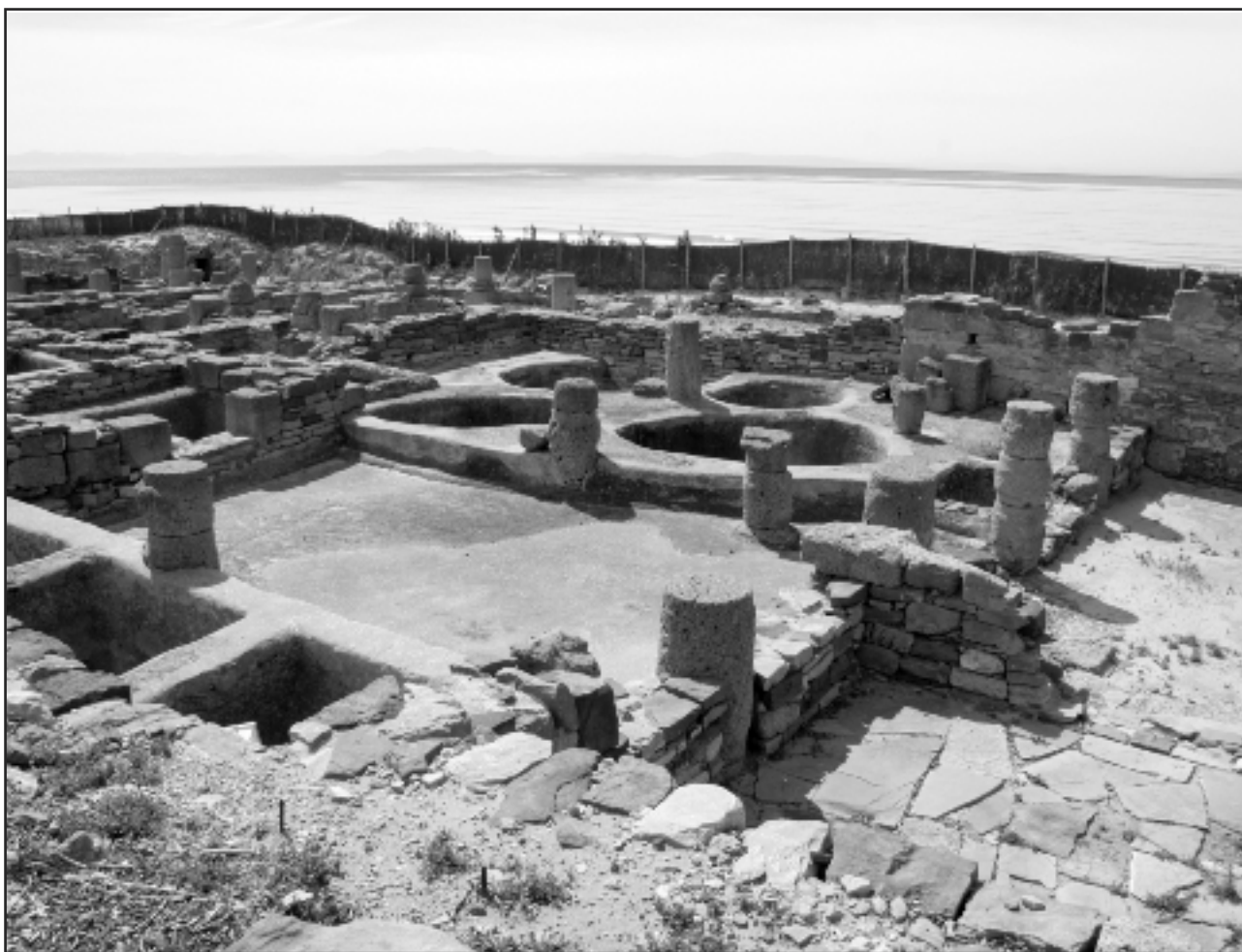


Imagen 4.- La Unidad Administrativa de Baelo Claudia también fue creada en 1989. Foto: Ildefonso Sena

200 años de la entrada de la Virgen.

En 1989 el municipio contaba con su principal parque eólico en la zona de El Cabrito, formado por diez aerogeneradores de 30 kilovatios de potencia nominal. Veinte años después, Tarifa y Los Barrios son los dos grandes centros productores de energía eólica. La evolución tecnológica de las últimas dos décadas hace que los molinos instalados en la comarca tengan 2.300 kilovatios de potencia, 76 veces más que los operativos en 1989 en Tarifa.

En este año se crea la unidad administrativa del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. Desde 1925 es Monumento Histórico Nacional.

En los años 1989 y 1990 no se coronaron reinas en la feria y fiestas de Tahivilla⁴

Las rachas de viento⁵ alcanzan velocidades considerables. El más alto registro en Tarifa en los últimos cuarenta años se tuvo en este año,

cuando en el mes de diciembre hubo rachas de viento de levante de hasta 166 kilómetros por hora.

El 4 de septiembre llueve en Tarifa a las 1:58 de la madrugada con cierta intensidad, durante un par de horas

Ese mismo lunes por la noche comenzó el ciclo de conferencias taurinas, enmarcado dentro de la celebración del centenario de nuestra plaza de toros. Estas conferencias se celebraron en el edificio del antiguo pósito, en la plaza de Santa María. Con este motivo se montó una exposición de cartelería nacional de toros, propiedad de Pepe Sánchez de Sevilla. Aunque dicha exposición constaba de 9000 carteles, sólo se expusieron 44, y en la sala contigua, al entrar, a la derecha, se montó una exposición de fotos y programas locales, cedidos por varias familias tarifeñas.

El acto fue presentado por Jesús Terán Gil

⁴ JIMÉNEZ PEREA, Francisco Javier: "Feria y Fiestas de Tahivilla" **ALJARANDA** 37 (2000) 25-28.

⁵ Fuente: Wenceslao Segura. *Diario digital Tarifa al día* de 03/06/2009

quien dio paso al crítico Juan Belmonte para que ofreciera a todos los presentes el primer pregón taurino de nuestra ciudad.

El domingo 10 de septiembre, a las seis de la tarde se dio la esperada gran corrida de toros del centenario, para ello se lidiaron seis toros de la ganadería de Carlos Núñez. Para Pepe Luís Vázquez se dio bronca en sus dos toros; para Pedro Castillo se dieron dos orejas y rabo en cada toro y Fernando Cepeda obtuvo dos orejas y dos orejas y rabo.

Pasó un hecho curioso. Después de picarse el primer toro, el cual tiró al caballo con el picador Miguel Reina en dos ocasiones, los picadores no volvieron a salir. La cuadrilla de Pepe Luís Vázquez se negó a banderillear, aduciendo que los toros salían picados desde los toriles. Así, Pepe Luís Vázquez, director de lidia, se marchó sin pedir permiso.

A final del año 1989 se quitaron las dos filas de eucaliptos del santuario de la Virgen de la Luz.

Para terminar, aun resopla en nuestra memoria el 31 de diciembre de este año, un día lluvioso y donde algunos extranjeros y gamberros destrozan el buen aspecto de La Calzada tarifeña. Esa noche se llenó de naranjas y de botellas de cava rotas. Todo ello ocurrió porque los naranjos estaban cargados de frutos y no se les ocurrió otra cosa a los allí congregados, para celebrar el nuevo año, que destrozar los naranjos, ensuciando notablemente nuestro antiguo centro del pueblo.

Hasta aquí tan sólo unas pinceladas de lo que nos deparó el año de 1989 en Tarifa.

Algo más sobre nuestro Santuario

Tarifa tuvo varios santeros en la ermita de la Luz. Algunos conocidos fueron Manuel Jiménez Lozano y su esposa Catalina Silva Iglesias.

Hecho notable que nos llevará a recordar a un personaje del año 1989, será evocar la parte trasera del santuario, la cual se aró aproximadamente por los años de 1955 y 1956, y en ella se sembró habas. Después estas habas se trillaron en el cortijo El Escudero, en el puente de

La Vega, propiedad de Marcos Núñez del Cuvi-llo. Al terminar de ararse por los vecinos de la zona: Luz Castro Canas, Francisco Castro Canas, los Chicos y demás, se organizó una pae-lla por la Hermandad, y se comió en el patio del santuario, junto al pozo. La tierra fue abonada por Antonio Serrano Castro, hijo de Luz Castro y por Alfonso Delgado Valencia *el Bizco*, que estaba trabajando en casa de Luz Castro.

Esta Luz Castro, estaba casada con Francisco Serrano Canas y vivían en la cañada de Jara además de poseer una casa en Tarifa, concretamente en la calle Maria Antonia Toledo, frente al antiguo bar Los Gallegos y junto a la oficina del padre de Jesús Terán Gil, oficina de exportación de vinos, donde se daba uno de los mejores *chiclanas*. Este matrimonio se vino al pueblo una temporada, allá por los años 40, porque a su hijo Curro lo habían raptado las gentes

La ermita de la Virgen de la Luz tuvo varios santeros en esta época

de la sierra *los Maquis*.

Nadie quería abonar la tierra porque era un polvo molesto y pegadizo, y Antonio Serrano dijo al hermano mayor de la Hermandad, por entonces Francisco Terán: “*Si nos dan una botella de vino para el Bizco y para mí, abonamos nosotros*” y así lo hicieron. Recordaba Jesús Terán Gil, cuando iba montado en el arado que arras-traba la yunta de bueyes, junto con Manolo Serrano, hermano de Antonio.

La cerca de piedras del santuario la hicieron varios, entre ellos Isidoro Perea Pérez *el Sastre*, que hizo la parte delantera y Araujo *el Consumista* que hizo los laterales. Este Araujo estaba casado con una tal Ibáñez y vivió después en Algeciras. Isidoro Perea *el Sastre* por los años ochenta, rifaba lotería, lotes de latas de aceites y otros costos, a la salida de la puerta de Jerez [decía la gente antigua que tenía muy mala pipa].■

Bibliografía:

TERÁN GIL, Jesús: “Apuntes históricos sobre la Patrona Tarifeña” **ALJARANDA 10** (1993) 14-19
Archivo particular del cronista oficial de Tarifa Jesús Terán Gil. Dietarios y notas.



Imagen 1.-Vista parcial del embalse del Almodóvar, principal fuente de suministro de Tarifa. Foto: Ildefonso Sena

Acuíferos en el término municipal de Tarifa

Andrés Román Lozano

El objetivo de este trabajo es: -dar a conocer de donde se surte Tarifa de agua para el consumo humano y determinar cuales son las fuentes. -recopilar información dispersa a través de entrevistas a personas vinculadas con la naturaleza, principalmente de entidades públicas y particulares, técnicos y senderistas que conocen en profundidad el Municipio. Para ello comenzamos con la descripción de su orografía y naturaleza de la misma, en gran parte arenisca; para desarrollar a continuación la búsqueda y descripción de los acuíferos o manantiales.

Descripción

Es evidente que Tarifa está situada en el extremo suroccidental de la cadena Bética, formando parte de la estructura arqueada del estrecho de Gibraltar, y su orografía presenta frecuente alineación Norte-Sur de las sierras y altitudes tales como: de Retín, de la Plata, Salaviciosa, Fates, de Enmedio, Saladavieja (embalse de Almodóvar), Ojén, del Cabrito y sierra de la Luna, en su mayoría de naturaleza arenisca.

Sierras o montañas del Parque Natural de los Alcornocales formadas mayormente por una roca denominada Arenisca del Aljibe, por ser el pico Aljibe la máxima altitud en la que podemos hallarla. Observada de cerca, vemos que está

formada por granos de arena de cuarzo con distinto grado de cohesión unidos entre sí por una sustancia cementante. Por meteorización produce suelos sueltos, bien aireados, penetrables por el agua y ligeramente ácidos. Eso explica la densidad de la vegetación alcornocaleña y la presencia de bosques de alcornocales y otras plantas calcífugas como los brezos, jaras, etc.

La arenisca es una roca alóctona, que se formó en un lugar distinto al que ahora se encuentra. La del Aljibe se originó cerca de la costa en un mar en cuyo fondo se fueron depositando grandes cantidades de arena que, proveniente de la plataforma continental, cayó a lo

La dificultad para la retención del agua subterránea ha obligado a la regulación en embalses

largo de grandes barrancos y cañones submarinos, acabando su material en los fondos marinos. Las presiones provocadas por el peso del material acumulado dieron consistencia a una roca que acabó por emerger en virtud del acercamiento de las placas africanas y euroasiática hace más de 20 millones de años durante el plegamiento alpino.



Imagen 2.- Uno de los manantiales localizados en la zona de Puertollano. Foto: Ildefonso Sena

La arena que formó la roca se fue depositando en el fondo en capas sucesivas durante un largo periodo de tiempo ya que, unas épocas de abundante sedimentación se alternaban con otras en las que la deposición resultaba nula o mínima. Esta es la razón de que al levantarse los materiales y llegar a este lugar lo hicieran de manera estratificada, con capas de arenisca entre las cuales se intercalaban bancos de arcillas de mucha menor consistencia.

En las sierras, los estratos están casi levantados, a veces muy cerca de la vertical, y tienen una anchura variable que, en algunos casos supera los 10 o 15 metros de espesor, lo cual nos da una idea de la tremenda cantidad de arena que se precipitaba en cada periodo de sedimentación y de la increíble fuerza del plegamiento. Son areniscas muy silíceas con poca mica o feldespato.

Acuíferos y manantiales

Las especiales características geológicas hacen que los acuíferos que definen a esta zona se pre-

senten superpuestos a diversos niveles, parcialmente desconectados entre sí, dando lugar a numerosos puntos de surgencias, rezumando a diferentes cotas y con exiguos caudales. El mayor de estos caudales no supera los tres litros por segundo, siendo la mayoría inferiores a un litro por segundo, con una marcada estacionali-

Nuestra red fluvial es de poca importancia y en su mayor parte de funcionamiento estacional

dad. Todo ello determina una hidrología superficial densa, de escaso caudal y marcadamente estacional. La dificultad para la retención del agua subterránea ha obligado a la regulación en embalses. Sólo el embalse de Barbate posee una capacidad de 231 hectómetros cúbicos, mucho más que las aguas subterráneas, las cuales producen menos de 100 hectómetros cúbicos al año. Dificultad debida a la naturaleza de las

rocas que al agrietarse producen hendiduras superficiales pero no cuevas interiores como en las rocas calizas, de ahí que el agua sea retenida o almacenada en las mencionadas hendiduras pero no circula por el subsuelo y en su consecuencia los acuíferos manan mientras exista agua.

A esto hay que añadir que nuestra red fluvial es de poca importancia y en su mayor parte de funcionamiento estacional, destacando los ríos Almodóvar, afluente del Barbate, de la Jara, del Valle, de la Vega y Guadalmesí, éste con su famoso Canuto, de gratísimos recuerdos juveniles, habida cuenta de su vegetación, molinos de trigo, peces, huertas y gente muy divertida en las fiestas tradicionales. Río al que encontramos,

El agua de Tarifa es tomada de algunos acuíferos y sólo en caso necesario del embalse del Almodovar

antes de las recientes y generosas lluvias, desconocido y con cuatro charcos de agua.

Generalmente, el acuífero, manantial o manto acuífero es el conjunto de terrenos que contienen agua a un nivel determinado. Se encuentra en la base de una capa permeable en contacto con otra impermeable; su altura varía con la cantidad de agua infiltrada, por consiguiente con las estaciones y también con su perímetro de alimentación.

Los mantos acuíferos no son continuos, sino que forman un sistema más o menos compacto de fisuras acuíferas. Constituyen una de las dificultades más importantes en la perforación de pozos de las minas y de túneles, y exigen muchas veces trabajos considerables. Se distinguen dos tipos de mantos: Los superficiales, freáticos o libres, cuando no hay interposición de ningún estrato impermeable entre el aire y los bancos permeables que encierran el agua; son los que alimentan los pozos corrientes. Y los profundos o cautivos, situados entre dos capas impermeables. Cuando estos mantos se elevan por los lados de una cubeta pueden dar aguas ascendentes y surgentes (pozos artesianos). Se observan también mantos subálveos, debidos a las infiltraciones de las aguas de un río a través de sus aluviones; pueden originar corrientes de

aguas laterales. Los cársicos son debidos a condiciones especiales de infiltración en las rocas calizas. Finalmente los mantos de arroyada, que se desencadenan por el aporte repentino de agua, bien de lluvia o tras el deshielo, bien por la saturación del nivel freático hasta desbordarse.

En general, un acuífero es simultáneamente almacén de agua y vehículo de transporte de la misma en la forma de flujo subterráneo hacia un río o punto de drenaje natural. Las reservas del acuífero están constituidas por el volumen de agua que almacena y lo son en función de los límites de porosidad y de la posición del nivel piezométrico. Unas lluvias intensas elevan la posición de este nivel, incrementando las reservas e intensificando el flujo subterráneo instantáneo. El agua procedente de las precipitaciones se infiltra en el terreno y se acumula a favor de los poros, grietas y fisuras de los materiales permeables que tienen capacidad para almacenarla y transmitirla. De otra parte se considera que un acuífero está sobre-explotado cuando se encuentra en peligro la subsistencia del mismo por su aprovechamiento o cuando se produce un deterioro de la calidad del agua que contiene.

Por lo que a Andalucía se refiere, los acuíferos o reservas de aguas subterráneas se en-

Los acuíferos y embalses garantizan el consumo para largo tiempo, salvo que deje de llover durante el mismo

cuentran repartidos por toda nuestra comunidad. La cuenca Mediterránea sostiene el mayor número de ellos equivaliendo a un área algo superior a los 10.300 kilómetros cuadrados. En la otra cuenca, la Atlántica, las masas de agua subterránea suponen algo más de 5.200 kilómetros cuadrados. Reservas hídricas de capital importancia en los períodos de sequía habida cuenta que son una de las principales fuentes de suministro para el uso doméstico (pozos o manantiales) y para su aprovechamiento por parte de actividades económicas como la agricultura, la ganadería y la industria, de ahí que puedan estar sometidas a sobreexplotación, a intrusión de aguas marinas y contaminadas por nitratos, fer-



Imagen 3.- Uno de los muchos pozos que existen en el término municipal. Foto: Ildefonso Sena

tilizantes, etc.

Veamos ambas cuencas en la búsqueda del objetivo de este trabajo. En la Mediterránea han localizado 67 acuíferos, siete de los cuales corresponden a terrenos de baja permeabilidad, pero en los que existen captaciones significativas para el consumo humano. En la Atlántica se han identificado 17 masas de las que 13 corresponden a las cuencas de los ríos Guadalete-Barbate (con sus dos afluentes, Almodóvar y Celemín), y cuatro a las de los ríos Tinto, Odiel y Piedras. Resaltan que la cuenca del Guadalete-Barbate es la más abundante y en cuanto a su tamaño sobresalen los acuíferos Aluvial del Barbate y Setenil-Ronda. Asimismo que, dentro de las captaciones de agua subterránea, 77 corresponden a pozos y sondeos, y 32 a manantiales.

La única referencia a Tarifa se encuentra dentro de la relación de las “Masas de agua subterráneas asociadas a pozos de captación de agua destinada al consumo humano dentro de la

cuenca Atlántica”, al final de la misma en el puesto séptimo bajo la denominación “Sondeo IV Tarifa” sin más. Denominación de la que se ha intentado conseguir más información por todas partes con resultado negativo.

Concluyendo, que en ambas cuencas andaluzas no figura nada relativo a Tarifa salvo lo antes indicado sobre “Sondeo IV Tarifa”. Quizás

***En la cuenca Atlántica
se han identificado
17 masas de agua***

porque la Mediterránea tiene su influencia hasta Algeciras, y la Atlántica pese a que abarca hasta nuestro término hace mutis por el foro. Presumimos que al estar en la divisoria de ambas cuencas, en una metafórica tierra de nadie, no recibimos la atención debida.

Visto lo cual derivamos la investigación

hacia las visitas personales en la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, Servicios Centrales de la Agencia Andaluza del Agua, Delegación provincial del Instituto Geológico y Minero de España que entiende sobre la hidrogeología y calidad ambiental, cuya actividad comprende el estudio de la cantidad de recursos hídricos subterráneos que están disponibles para su uso, su calidad natural y las presiones e impactos a los que están sometidos. Un uso racional del recurso exige además ser capaces de explotarlo sin llegar a afectar a los ecosistemas asociados a él.

La información obtenida resultó insuficiente, quizás por aquello de la metafórica “línea divisoria” de ahí que nos viéramos obligado a

La garganta del Rayo sigue moviendo los dos únicos molinos de agua existentes

recurrir a analistas, a personas competentes (senderistas) que conocen perfectamente nuestros campos, y a la entidad idónea con un resultado alentador que nos llevó al corazón del trabajo. Los entrevistados manifiestan que durante muchos años han sido utilizados los manantiales situados en la garganta de Juan Francisco (Los Porros); Lorito Chico (Mesón de Sancho); Carrizales, La Senda, El Chivato y La Palanca, significando que el agua era ligeramente baja en fluor. En cuanto a la garganta del Rayo, en la zona de Puertollano, que sigue moviendo a los dos únicos molinos de agua que quedan, dicen que existió pública oposición para la toma de agua. Asimismo que, en la cercana sierra de Ojén brotan siete acuíferos que conducen al arroyo de los Molinos; y en la de Enmedio hay tomas de agua por el lado oeste del arroyo de Juan Francisco, y del este de alguno

de los arroyos que bajan hacia el río Jara.

En la actualidad el agua de Tarifa es tomada de algunos acuíferos y sólo en caso necesario, del embalse del río Almodóvar cuyo propietario es la Confederación Hidrográfica. Embalse con capacidad máxima de seis hectómetros cúbicos que al día de la fecha está al 83,33%, con lo que sobrepasa la cuota de resguardo. Su agua hasta hace unos seis meses se utilizaba para el regadío y el consumo humano; hoy sólo para este último ya que el regadío es atendido por el Celemin, el otro afluente del Barbate.

En cuanto a los acuíferos mencionados en el párrafo anterior distinguen: 1.-Las captaciones de cabecera que abastecen principalmente el municipio de Tarifa, como las de Carrizales, La Palanca, La Senda, El Chivato y la Verruga (ésta temporalmente no utilizada). 2.-Las intermedias de apoyo; en la zona de la Peña se encuentra una captación superficial llamada la canaleja de Sancho que provee como apoyo a esta zona. En la pedanía de Facinas existen captaciones superficiales que abastecen a este núcleo y están situadas en Las Cabrerizas y la garganta de Mariano. El núcleo de Tahivilla cuenta con una captación superficial situada en la mesa de las Habas y un sondeo situado en la misma zona. 3.- Finalmente, las captaciones en desuso, que existían en otros núcleos, como la situada en la sierra de La Plata de Bolonia, las de la sierra de La Montilla en Facinas y la de Juan Francisco en la zona de Los Porros no utilizadas ya habida cuenta del sistema de abastecimiento general.

Concluimos el trabajo de investigación sobre el agua que nos suministran con la firme convicción de que, a pesar del notable aumento de población (normal y transitorio) que viene observando nuestra ciudad, los acuíferos y embalses mencionados garantizan el consumo para largo tiempo salvo que deje de llover durante el mismo.■

Fuentes consultadas y agradecimientos

- (1).- Web de la Agencia Andaluza del Agua (www.agenciaandaluzadelagua.com).
 - (2).- Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.
 - (3).- Instituto Geológico y Minero de España (Delegación Sevilla) (Atlas hidrogeológico de la provincia de Cádiz).
 - (4).- Aqualia (Tarifa) Servicio Municipal de Aguas.
- Señores: Benigno Bayán, Miguel Martín Machuca, Ldº Checa Ceballos, Wenceslao Segura y Francisco Javier Muñoz Cristobal.



Imagen 1.-Una panorámica del puerto de Tarifa tomada hace años. Foto: Francisco Ruiz Márquez

Una mirada atrás. Un paso adelante

Francisco Ruiz Márquez

Desde la perfecta atalaya de El Miramar, lugar en el que se domina en toda su extensión la majestuosidad del Estrecho y las costas de África, la sola visión del puerto tarifeño, tan cerca, hace sentir en su memoria una sucesión de imágenes y sensaciones inolvidables, recordando uno de los lugares preferidos por el protagonista de esta historia.

Los recuerdos de su infancia van unidos indeleblemente al ambiente, a las personas y a los motivos del puerto: La base naval, junto a las murallas del castillo de Guzmán y La Caleta; los muelles que guardaban las lanchas torpederas de La Marina; los barracones-talleres junto a ellos; los barcos de pesca; el muelle del Santo; la lonja pesquera; el varadero; la playa chica y el castillo de Santa Catalina, junto a la puerta de entrada al muelle pesquero, y los amigos que encontró en ese complejo mundillo.

Todo comenzó en los principios de los años 40. El motivo fue la construcción de este puerto. En él confluyeron los abuelos del protagonista de esta narración. El abuelo paterno, que vino con toda la familia, destinado como contramaestre de Marina para la zona pesquera del puerto; el materno, que llegó como maestro herrero, acompañado de una de sus hijas, participando activamente en dicha construcción hasta su final. Sus hijos se conocieron en aquel ambiente y entre ambos germinó el amor, que des-

embocó en matrimonio y como resultado, en su nacimiento.

Cuando tuvo ya unos años, el pequeño, de la mano del padre, comenzó a frecuentar los ambientes del puerto y ello le llevó a conocer, de primera mano, todo lo que se movía en torno al mismo, tanto de personas como de cosas. Así conoció a Rafael Coca Alfonsín, jefe del Observatorio de Marina de El Camorro; al capitán Joaquín Villa; al oficial de la Armada José Bravo, (padre de Yolanda la matrona); a Luís Celaje y otros muchos personajes inolvidables, la mayoría pescadores, pues todos tenían en común ser amigos de su abuelo y de su padre. Tuvo oportunidad, infinidad de veces, de visitar la base naval, una vez conocido a los diferentes mandos intermedios y civiles que trabajaban en su interior (entre ellos un suboficial apellidado Padilla), con el que conversaba largos ratos en el cuerpo de guardia, visitando sus instalaciones, como si de su propia casa se tratara y aprovechando, en días señalados de la semana, la proyección de películas mudas en blanco y negro, la mayoría de las veces protagonizadas por Stand Laurel y Oliver Hardy, (los famosos *el gordo y el flaco*) y por Charles Chaplin (*Charlot*), así como otras variadas, pero siempre con argumentos de aventuras, Oeste o comedias de risa. Allí coincidía con otros amigos del pueblo, que también aprovechaban aquellas coyunturas

para divertirse “como cosacos”.

Fue testigo en alguna ocasión, en las primeras horas del día, de la llegada de un pequeño falucho de madera, a motor y timón exterior, de nombre *Diamante*, tripulado por personal marroquí, que procedente de Tánger, arribaba cada día al muelle chico, para dejar paquetes con el diario *España* de aquella ciudad, los cuales eran recogidos por un vehículo que los trasladaba hasta Algeciras. En Tarifa los vendía la librería de Ruffo y el niño los leía, junto a su padre. Mientras el progenitor repasaba las noticias generales, el pequeño se encargaba de mirar la tira cómica de *Lolita* y después terminaba por leerse todo el periódico.

En sus recuerdos de niño-adolescente, no se le olvida que, durante un tiempo, en el mes de septiembre y procedente de Ceuta, atracaban en la zona del muelle pesquero, un dragaminas de la Armada y, finalmente, un barco de la compañía del Mar denominado *Capitán Parra*, del cual desembarcaba un buen número de peregrinos que venían exclusivamente para recibir a la Virgen de La Luz el día de la cabalgata de feria. Siempre se ha sabido que, en Ceuta, a pesar de que su patrona es la Virgen de África, ha habido un fuerte vínculo y devoción con la Patrona de Tarifa.

En principio, de la mano del padre y posteriormente ya por sí mismo, visitaba los distintos lugares del puerto, tanto en la zona de La Marina, como en la civil y pesquera, llegando a conocer todos los lugares donde estaba permitido hacerlo, incluida la pequeña oficina que en el muelle pesquero, (entre la zona de la punta del gas-oil y la lonja) tenía su abuelo, para sus gestiones con los barcos de pesca y sus tripulaciones, cuyas documentaciones (roles, cartillas, etc) llevaba a la Ayudantía de Marina, sita en la calle Guzmán El Bueno (junto a la entrada principal del castillo). Allí trabajaba, entre otros, José Serrano *Serranito*, también amigo de sus ascendientes.

En el exterior del puerto conocía los distintos establecimientos y lugares que frecuentaba su padre, tales como los bares y cafés *el Marino*, (frente a la puerta del castillo), *el Alameda*, (donde trabajaba de camarero) y cuyos propietarios fueron José Blanco *el Quemao* y el brigada “Rubio”; el bar *los Faroles* en la calle

Santísima Trinidad; el bar *Sin nombre* de Antonio Amar, *el Conilato* en la calle Inválidos; la freiduría de José Muñiz *el Gallego*; el café de Curro Villalta, en la calle Colón y por su singularidad, el bar de *Buchito*, una especie de kiosco de madera, desvencijado, enclavado a los pies del castillo de Santa Catalina y cercano a la puerta principal del muelle pesquero, donde en los días de frío, servían en pote un café “de pucherete” negro como el carbón, con una pizca de licor y mucho azúcar, que aunque en principio sabía a demonios, después lo agradecía porque calentaba el cuerpo y hasta el espíritu.

Su padre acostumbraba a llevarlo periódicamente a cortarse el pelo en la barbería de *Perra Chica* (frente al asilo de San José), y lo hizo hasta que cumplió los 14 años aproximadamente, ya que, con independencia de que el corte de pelo era a capricho de su padre: ¡¡pelao alemán¡¡, ¡¡al uno¡¡, etc) cuando *Perra Chica* terminaba la faena siempre le pegaba “un cosqui” que le fastidiaba una barbaridad, así que, cuando pudo pagarse él mismo el trabajito, se marchó por el sistema de “a la francesa” a otra barbería, y no volvieron a verle el pelo (nunca mejor dicho), jamás.

En sus ratos de ocio y dependiendo de la estación del año, sus juegos con los grupos de muchachos, amigos de infancia, se desarrollaban entre las peñas del torreón del castillo, tanto el de Guzmán como el de Santa Catalina, en la zona de La Caleta; en la playa chica (Los Lances estaba totalmente prohibido por sus padres), así como en la zona de El Retiro, donde se celebraban normalmente los partidos de fútbol (con balones especiales confeccionados con papel de periódico y con trapos). En estos partidos que siempre él organizaba, llevaba como premio para el vencedor, una colección de cromos de un equipo de fútbol de 1ª (casi siempre el Atlético de Bilbao) junto a un dibujo del escudo del club que pintaba a mano en la misma cartulina de los cromos. Naturalmente en los días de fiesta, los puntos de encuentro eran La Alameda y La Calzada (junto a San Mateo), paseos de primavera-verano y otoño-invierno, respectivamente.

Por razón de zona, pertenecía al grupo de chavales de La Cruz de Los Caídos (Plaza Oviedo) y el Barrio del Moral, de los cuales recuerda a Joaquín Méza *el Boga*, Luis López,

Juan Fuentes, Juanini Sandoval, Miguel Blanco, *los Chiquiri*, Manolo *el Garbancito*, Manuel Peinado, Diego Montano..., aunque hubo otros muchos cuyos nombres no recuerda, participando con ellos en sus juegos; enfrentándose infinitas veces con los llamados *Micos* de la zona del Cerro y Boquete de la Cilla y, aparte de los juegos del fútbol, también tenían encuentros y luchas con espadas de madera, y auténticas guerrillas con ondas y piedras en los alrededores de las murallas y torreones de la Calzadilla de Téllez, que a veces terminaba con algún herido por una pedrada, pero siempre con mucha suerte, al no tener relevancia grave para ninguno de ellos.

Por supuesto, que acudía cada día al colegio Miguel de Cervantes de *la Ranita*, donde cursó sus estudios de primaria hasta los doce años. También visitaba con asiduidad la biblioteca instalada en La Alameda (actual oficina de turismo), donde “devoraba” libro tras libro. La encargada le advertía, casi siempre en la hora del cierre, que debía marcharse a casa.

Con ocho o nueve años se integró en el numeroso grupo de niños que estudió música en el local de Juventudes de El Miramar, y, cuando llegó el momento, salieron a la calle, en principio como rondalla y, posteriormente, como banda infantil de música, bajo la batuta del inolvidable maestro Imeldo Ferrera. Como componente de ambas formaciones, tuvo la oportunidad de visitar numerosas poblaciones del Campo de Gibraltar y de la provincia, así como varias ciudades del resto de España, siendo especialmente importantes las visitas realizadas a Madrid (donde actuaron en TVE) y a Burgos, privilegio que, en aquellas fechas, pocos niños tuvieron. Este periodo de su vida, aparte del caudal de conocimientos musicales y culturales que atesoró, sirvió para la formación cívica y humana de todos sus integrantes y, especialmente, para ver la vida de forma diferente y comenzar a otear otros horizontes desconocidos hasta entonces por todos ellos.

Al son de pasacalles, pasodobles, valeses, zarzuelas y obras clásicas, vivieron esos años dentro de la felicidad absoluta de los niños; aunque en su caso, no continuó la enseñanza musical, pero sí quedó prendido en él, el amor a la música y con ella consiguió conocer un senti-

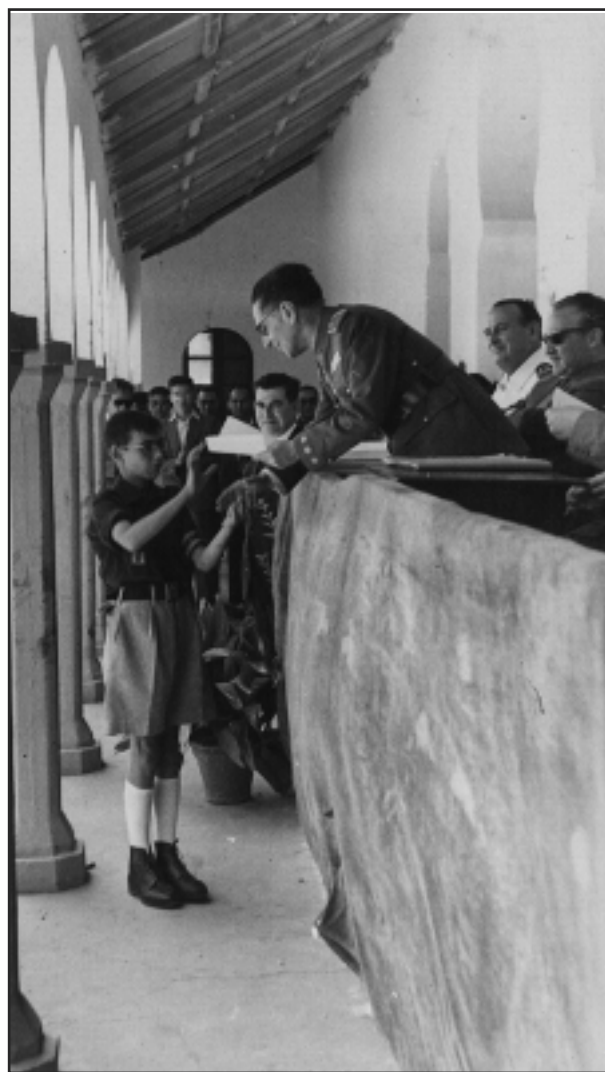


Imagen 2.- El autor de este artículo recogiendo el certificado de estudios. Foto: Romero (Archivo Municipal de Tarifa)

miento nuevo, que perdura en el tiempo.

La satisfacción que le causó recibir aquel certificado de estudios primarios, no se le olvidaría nunca. Sucedió en un mes de julio del año 1959, dentro de un acto celebrado en el colegio de niñas Virgen de La Luz de El Retiro, con la presencia de las máximas autoridades civiles y militares tarifeñas de aquellos tiempos, cuya cabeza visible era el alcalde Juan Antonio Núñez Manso; público en general, los familiares del total de seis niños (tres niños y tres niñas) y bajo la atenta mirada de sus padres, recibió este documento, como resultado de la culminación con aprovechamiento de sus estudios primarios. Todo esto aconteció en un Tarifa que vivió la dureza de los años 50-60 y, a sus doce años de edad, para él suponía de golpe, pasar de la infancia feliz hacia la adolescencia, sin una perspectiva de futuro clara, sabiendo por

información recibida de sus propios maestros que, en su pueblo natal, ya no podría seguir estudiando. Era Algeciras el lugar más próximo para continuar con los estudios secundarios (el bachiller de antaño), encontrándose entonces con la problemática de su familia, inmersa en una crisis social y económica, por grave enfermedad de su padre, causa por la que no pudo proseguir dichos estudios.

Algo le quedó claro de todo aquello: saber que su horizonte dependía solamente de él mismo y consecuentemente, comenzar a dar un nuevo giro a su vida, que le ayudaría a seguir adelante con decisión y responsabilidad, y siguiendo la máxima de cierto pensador que dijo: *“Para lograr un objetivo es necesario soñar”*; todo ello unido a las directrices y sabios consejos de sus tíos y consejeros Diego Ojeda y Luís Álvarez, y por supuesto, el de sus padres, que fue determinante.

Aunque durante algún tiempo, en su adolescencia continuó haciendo vida normal, ayudando en lo que podía a su familia, pronto tuvo que ponerse a trabajar. Fue distribuidor de tortas y dulces por cuenta ajena y posteriormente de forma autónoma. Con diez y seis años comenzó a trabajar en un obrador de confitería

sito en la calle Gravina del Barrio del Moral, como ayudante de pastelero; distribuyendo dulces hasta la propia confitería sita en la calle Colón, junto al mercado de abastos y a diversos clientes en sus domicilios; cobrando facturas de la misma y ayudando, en sus ratos libres, en el despacho de la confitería, a su amiga Antonia.

Al cumplir los dieciocho años, haciendo honor a su propia palabra, se auto-señaló el camino dando “un paso adelante” hacia un posible y esperanzador futuro, por desgracia fuera de su Tarifa querida, como tuvieron que hacer otros muchos jóvenes tarifeños de aquella época.

Y todo ello, a pesar de las promesas del Alcalde de entonces, en la presentación del programa de feria del año 1966, que en lo relativo al “Resurgir de Tarifa”, dentro del llamado Plan de desarrollo del Campo de Gibraltar, creado en Madrid, y donde según decía: *“La apertura de la ciudad para los tarifeños hoy ausentes, que volverán para siempre con nosotros, porque ya tendrán asegurado por largos años, con su propio bienestar, el porvenir de sus hijos”*. Se puede afirmar que ¡¡No fue así!! y estas promesas, como otras tantas veces..., quedaron en “agua de borrajas”.■

Boletín de suscripción

Les pido que, a partir de la fecha, me suscriban gratuitamente a la revista **ALJARANDA** y la envíen a la siguiente dirección:

Apellidos: _____

Nombre: _____

Domicilio: _____

Población: _____ C.P. _____

Provincia : _____ Fecha: _____

Firma:

Envíe este boletín de suscripción, o fotocopia del mismo, a la siguiente dirección:

Revista **ALJARANDA**, Servicio de Suscripciones.

C/ Amor de Dios, núm. 3 11380 Tarifa

o al correo electrónico cultura@aytotarifa.com



Imagen 1.-Lola Flores, junto a la Virgen de la Luz, advocación a la que desde siempre estuvo ligada. Fotos: I.Sena/M.Rojas

Dolores Flores Donda (Lola Flores)

El personaje que traemos en esta ocasión a las páginas de nuestra revista pertenece a una de las familias mas conocidas de nuestra ciudad como es la familia Flores-Donda.

Dolores Flores Donda nace en Tarifa en la calle Guzmán el Bueno concretamente en los números 13-15. Dos números porque aunque la casa originariamente tenía el nº 13, con el tiempo su padre compró la casa contigua que prácticamente era también de la familia de su abuela y que con el tiempo ha albergado ya a cuatro generaciones de Flores.

Lola Flores que es como más se le conoce en Tarifa, es la segunda hermana de los cuatro hijos (Isabel, Lola, Benito y Maria Luz), fruto del matrimonio de sus padres Benito y Juana.

Lola empieza sus estudios primarios en el entonces colegio de la Inmaculada con sor Carmela y sor Araceli para posteriormente estudiar el bachillerato y por último culminar su graduación con estudios de piano en Sevilla.

En 1962 empieza a dar clases en la guardería infantil hasta 1969, continuando luego en lo que fue el centro libre adaptado de enseñanza media Juan XXIII, pasando después por institutos como el Almadraba de Tarifa y Las Palomas y Baelo Claudia de Algeciras, hasta que en el

año 2005 se jubiló por incapacidad laboral.

Hablar de la saga de los Flores en Tarifa es hablar de la Virgen de la Luz y naturalmente Lola ha sido una de sus protagonistas, porque además de haber vivido desde pequeña la devoción por nuestra Patrona siempre ha estado vinculada de alguna u otra manera a la Hermandad, siendo camarista de la Virgen desde 1965 hasta nuestros días con algún que otro paréntesis, pero siempre ayudando a las camaristas que se nombraron en otras etapas.

A ella y a su hermana Maria Luz se le deben ideas como la ofrenda floral a la Virgen, el acompañamiento de mujeres de mantilla en la procesión y otras cosas que forman parte ya de los actos tradicionales que se celebran.

Aparte de su dedicación a la Virgen, a Lola Flores le gusta participar en grupos y asociaciones de Tarifa, pues no en vano fue fundadora de la asociación de antiguas alumnas del colegio de la Inmaculada y desde hace muchos años es componente de la coral de Tarifa.

Durante unos años fue también monitora de cursos de promoción de la mujer, impartiendo clases de costura, manualidades, cocina..... y hoy forma parte del taller de bolillos de la asociación de mujeres Aljaranda.■

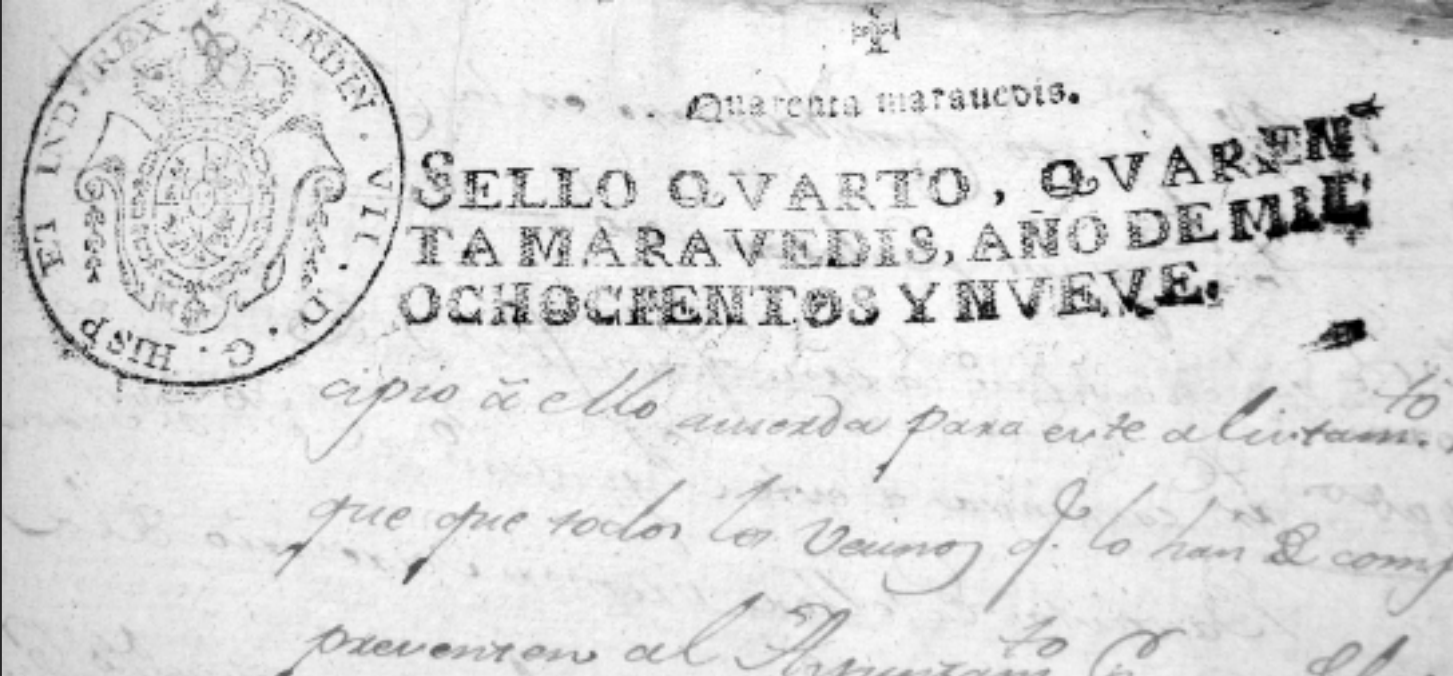


Imagen 1.-Encabezado de la página del Libro de Cabildos consultada. Foto: Ildefonso Sena

Alistamiento de Milicias Honradas tarifeñas

En la ciudad de Tarifa en diecinueve días del mes de diciembre del año mil ochocientos nueve, su Concejo, Justicia y Regimiento de ella, presidido por Don Manuel Dabán y Urrutia, gobernador político de Tarifa, se juntó en Cabildo según su uso y costumbre. Y así juntos se trató y acordó entre otros asuntos el siguiente:

El oficio que con fecha de 11 de diciembre el comandante general del Campo de Gibraltar envía al gobernador de Tarifa como comandante de las Milicias Honradas.

El Cabildo de lo que trata primero es de la dificultad en la erección de las Milicias Honradas, cometido que había recaído en las Juntas Locales o Ayuntamientos y que habiendo cesado las Juntas ahora se encargaba de ello el Ayuntamiento y que constituidas estas milicias, la autoridad militar recaía en el Ayuntamiento de acuerdo con el artículo 21 del reglamento de 22 de noviembre del año anterior y que dice textualmente “[...] que siendo el objeto principal de esta fuerza armada, auxiliar las determinaciones de la Junta o Ayuntamiento [...]”..... “[...] mantener los caminos libres de malhechores, desertores y contrabandistas, y evitar la introducción de gentes enemigas o sospechosas [...]”.

De aquí dimanará “[...] que los comandantes de las Milicias Honradas, estarán pronto a los auxilios que les expidan los Ayuntamientos, uniformándose los magistrados y comandantes [...]”.

Y en el mismo Cabildo se cita que “[...] para que de este modo se verifiquen los buenos efectos que se propuso el Gobierno Supremo en el establecimiento de estas milicias [...]”.

Y hecha cargo la ciudad de las facultades que por las presentes órdenes se le comunican para la formación de estos cuerpos, queriendo proceder con el debido acierto y coincidir con las reales intenciones dando principio a ello, acuerda para este alistamiento, se publique “[...] que todos los vecinos que lo han de componer se presenten al Ayuntamiento por una de las escribanías de Cabildo, sin excepción de personas, con exclusión de las empleadas en las Milicias Urbanas..., a dar su respectivos nombres, para la incorporación en el término de tres días [...]”.■

Fuente:

Archivo Municipal de Tarifa. Actas de Cabildo, tomo 44, libros de cabildo 1807-1809, II libro, fols. 304-305 y vtos.



Santísima Trinidad número 17